



TECNICAS ARTESANALES EN LAS COMUNIDADES INDIGENAS
INGAS Y KAMSA DEL VALLE DE SIBUNDOY PUTUMAYO

Gloria María Rivas Duarte
Socióloga

ARTESANIAS DE COLOMBIA S. A.

Pasto, Febrero 1.987.

99-00023

Ej 1
10

I N D I C E

0.1 Aspectos metodológicos . . .	5
0.1.1. Tipo de estudio.	5
0.1.2. Muestreo.	5
0.1.3. Técnicas. .	6

CAPITULO I

CARACTERISTICAS GEOGRAFICAS, HISTORICAS Y SOCIO ECONOMICAS	8
1.1 Marco geográfico	8
1.1.1. Localización	8
1.1.2. Extensión	10
1.1.3. Topografía y suelos	11
1.1.4. Clima e hidrografía	11
1.1.5. Vegetación.	13
1.1.6. Recursos minerales.	13
1.2. Organización política - administrativa.	13
1.3. Marco histórico.	15
1.3.1. Características socio-culturales de	15
1.3.2. Las culturas prehispánicas ante un proceso	17
1.3.3. Vida republicana y situación contemporánea	20
1.4. Características económicas	25
1.4.1. Tenencia de la tierra	26
1.4.2. Actividades agropecuarias	29
1.5. Características demográficas	32
1.6. Servicios públicos y comunitarios .	34
1.6.1. Agua, luz, alcantarillado y mercados	34
1.6.2. Salud	35
1.6.3. Educación	36
1.6.4. Recreación y cultura	40
1.6.5. Medios de Comunicación	40
CAPITULO II . . .	42
IDENTIFICACION DE LAS TECNICAS ARTESANALES.	42
a. Tejidos en lana.	44
b. Talla en madera.	53
c. Instrumentos musicales.	61
d. Cestería y tejido en fibra vegetal (TOTORA)	66

CAPITULO III	69
MARCO SOCIO PRODUCTIVO DE LAS ARTESANIAS INGA Y KAMSA DEL VALLE DE SIBUNDOY	69
3.1. Tierra y artesanías en el ambito productivo.	69
3.2 Características físicas del lugar donde trabajan las artesanías.	71
3.3. La producción y sus relaciones familiares y sociales.	74
3.4. La producción artesanal: tiempo, volumen y limitaciones.	78
3.5. Mercadeo de las artesanías.	81
CAPITULO IV	89
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	89
BIBLIOGRAFIA	94

C U A D R O S

- No. 1 Tenencia de la tierra
- No. 2 Tenencia de la tierra en el Distrito de Drenaje "Valle de Sibundoy"
- No. 3 Número y tamaño de los predios
- No. 4 Uso del suelo en el Valle de Sibundoy
- No. 5 Actividades agropecuarias por familias rurales en el "Valle de Sibundoy"
- No. 6 Número de hectáreas empleadas en los principales cultivos del "Valle de Sibundoy"
- No. 7 Población del Valle de Sibundoy
- No. 8 Educación oficial en el Valle de Sibundoy
- No. 9 Educación Contratada en el Valle de Sibundoy
- No. 10 Espacio de la vivienda utilizado en las labores artesanales
- No. 11 Materiales empleados en la construcción de la vivienda
- No. 12 Nivel de escolaridad de la población artesanal
- No. 13 A quien vende el artesano sus productos
- No. 14 Forma de pago de las artesanías Inga y Kamsá
- No. 15 Dificultades en el mercadeo de las artesanías Inga y Kamsá

0.1 Aspectos metodológicos

0.1.1. Tipo de estudio.

Esta monografía describe las técnicas artesanales en tejidos de lana, talla en madera e instrumentos musicales, dentro de las comunidades indígenas del Valle de Sibundoy: Ingas y Kamsá; también analiza el estado de la producción; mercadeo de las artesanías y las condiciones sociales de los artesanos.

0.1.2. Muestreo.

Se elaboró una lista de artesanos de la región consultando la información de las siguientes actividades:

- Casa Museo Comunidad Kamsá: Carlos Juajibioy y Miguel Chindoy.
- Grupo Cultural Ingano "hombres nuevos": Mercedes Jacanamajoy.
- Cabildo indígena de Sibundoy, Santiago y San Andrés.
- Caja Agraria de Sibundoy: Gerente; David Solarte.
- Juzgado Promiscuo de Sibundoy: Dr. Luis López.
- Inspección de Policía del Valle de Sibundoy: Fabio Cicari.
- Promotoria Regional de Asuntos Indígenas del Putumayo: Domingo Tandioy - Funcionario.
- Artesanías de Colombia; Subsede Pasto.
- Tiendas artesanales de Sibundoy: Miguel Chindoy y Salvador Chicunque.

También se obtuvo información de artesanos que a la vez proporcionaban datos de ellos mismos o sobre otros. Estos fueron: Rosario Agreda, Pastora Juajibioy, Andrea Tandioy y Antonia de

Tandioy.

El promedio de la población artesanal es aproximadamente de 200.

0.1.3. Técnicas.

Se realizaron sondeos bibliográficos documentales que ayudaron a ubicar la problemática comunitaria-artesanal, Ingas y Kamsá.

Se efectuaron entrevistas formales e informales con instituciones que operan en la región, obteniendo información referente al contexto económico, social y cultural.

En el trabajo de campo se llevó a cabo una visita de sondeo que posibilitó un conocimiento más concreto del área y las comunidades objeto de estudio, además una cierta familiarización con el problema.

Reuniones a nivel comunitario con miembros del cabildo e integrantes de la comunidad.

Charlas informales con personas profesionales, investigadores, maestros, abogados y funcionarios que se han interesado en estudiar estas comunidades.

Se realizaron charlas informales con los directivos y organizadores de los centros culturales tanto Ingas y Kamsá.

Se diseñaron y elaboraron encuestas que permitieron obtener una mayor y más concreta información respecto a la distribución y comercialización de sus productos artesanales.

Se aplicaron encuestas, (tanto la que consulta una unidad de producción y fuerza de trabajo (Convenio - Sena - Artesanías de Colombia), como la que indaga los asuntos de comercialización del producto artesanal) estas encuestas suman un total de 28 preguntas; la duración promedio por encuesta fué de 30 minutos, a la vez que se aplicaban éstas, se realizaban entrevistas informales que inquirían otros aspectos relacionados con la problemática artesanal, no planteadas en las encuestas. Se observó y analizó el trabajo artesanal, el proceso de elaboración,

los diseños y símbolos trabajados con cada elemento elaborado, ubicando su entorno territorial, familiar y cultural.

Se utilizó un diario de campo, grabaciones y fotografías.

Las anteriores etapas, han sido ejecutadas con una duración de dos meses comprendidos entre el 14 de Octubre al 14 de Diciembre de 1.986.

El procesamiento, sistematización, interpretación y análisis de la información, para llegar a presentar el informe final con sus conclusiones y recomendaciones pertinentes.

CAPITULO I

CARACTERISTICAS GEOGRAFICAS, HISTORICAS Y SOCIO ECONOMICAS

1.1 Marco geográfico

1.1.1. Localización

El Valle de Sibundoy se encuentra localizado entre 1° 09' y 1° 11' de latitud Norte y entre los 76° 54' y 77° 02' de longitud al Oeste de Greenwich.

Desde el punto de vista geográfico, el Valle en mención se encuentra limitado por la cordillera de Portachuelo al Sur y al Este; por diversos ramales del sistema volcánico Bordoncillo - Patascoy - Cascabel hacia el Norte y hacia el Oeste, también se encuentra adherido a la línea central oriental andina que se inicia en el Nudo de Huaca.

Sus fronteras político-administrativas son: por el Norte con los departamentos de Nariño y Cauca, por el Occidente con Nariño; por el Oriente con los municipios de Mocos y Villagarzón y por el Sur con los municipios de Villagarzón y Orito. (Ver mapa No. 1)

1.1.2. Extensión

Según, el estudio realizado por Oviedo (1.978), la extensión del Valle es de aproximadamente de 9.000 Has.; un estudio más reciente del Ministerio de Agricultura (1.984), conceptúa que el mencionado Valle tiene en su parte plana una extensión de 8.500 Has. La extensión total de la zona comprende el municipio de Sibundoy y los corregimientos de Santiago, Colón y San Francisco. (ver mapa No. 2).

1.1.3. Topografía y suelos

1. OVIEDO ZAMBRANO, Armando. Proceso histórico de las tribus Inga y Kamsá en el Valle de Sibundoy (Putumayo). En revista "Enfoques Colombianos", No. 11. Bogotá 1.978. Pg. 113.

El Valle es típicamente andino, contiene una zona planida propiamente dicha, con pendientes menores de 1%. Esta bordeada en todos sus flancos por una corona de montañas; al extremo occidental por el Volcán de Bordoncillo, (3.600 metros de altura) de conos extintos; hacia el noroeste y hacia el suroeste del mismo valle se encuentran los picachos de "Santa Lucia" (3.700 metros) y Putumayo (3.900 metros), los cuales forman, al parecer, los extinguidos conos eruptivos del Volcán Patascoy, y hacia el oriente se encuentra el Nudo de Portachuelo.

Los suelos son de origen volcánico. La erosión acelerada de la cordillera andina da origen a formaciones sedimentarias como abanicos aluviales, terrazas, diques, vegas, etc., las cuales han mejorado las condiciones del suelo. Estos pertenecen a las clases agrológicas III, IV y V, aunque con las recientes adecuaciones realizadas por el INCORA y el HIMAT, pueden ubicarse suelos con un mayor grado de optimización - clases agrológicas I y II.

La capa acuífera subterránea es bastante alta, tiene bajo contenido de fósforo, estos suelos poseen un contenido moderado de ácidos y alta materia orgánica; a través del tiempo se han incorporado progresivamente a actividades de carácter agropecuario; debido a los trabajos de adecuación de tierras realizadas por el HIMAT, con 34 Km. de canales de drenaje, conducidos hacia el extremo sur-oeste (Balsayaco) se han logrado adecuar 4.000 Has.

1.1.4. Clima e hidrografía

En un sentido más general, el Valle de Sibundoy y por estar situado en la zona inmediata a la línea Ecuatorial, participa de las características de la zona tropical andina, efectos traducidos en regímenes de alta intensidad lumínica y calórica, alta presión atmosférica, vientos alisios constantes, lluvias y humedad relativa, intensa y variable; también, es influenciada por la corriente marina de Humboldt, del

Ecuador térmico y de la dinámica vulcánica. Sin embargo hay que resaltar que la situación ambiental del Valle, depende de la influencia recíproca de los factores de latitud y altitud; la altura promedio es de 2.200 mts. sobre el nivel del mar y tiene 16 grados de temperatura; la precipitación promedio anual es de 1.579 mm; la humedad relativa es de 83% promedio. Dentro de los registros más recientes realizados por el HIMAT, encontramos que la temperatura absoluta mínima alcanzada fue de 4.4 en el año de 1.973, y la temperatura absoluta máxima fue de 25.5 en el año de 1.976⁴

Es considerada como época de invierno, los meses comprendidos entre Mayo, Junio, Julio. Septiembre y Octubre; el período de verano abarca los meses de Enero, Febrero, Marzo, Noviembre y Diciembre. Para Octubre de 1.986, el número de días con precipitaciones fueron un total de 22, dato indicativo de la alta pluyosidad de la zona, durante la época invernal

Hidrológicamente, el Valle de Sibundoy forma parte de la hoya hidrográfica del río Putumayo, que nace en el cerro Tortuga, al norte de la población de San Francisco. Este río recorre todo el Valle recibiendo la corriente de varios afluentes como el San Pedro, San Francisco, Quinchoa, Tamauca y también, numerosas quebradas como la Hidráulica, Cabuyayaco, Espinayaco y otras. El río Putumayo es denominado en lengua Kamsá "Ftumaijai", lo que significa "el río que baja desde lo muy alto", tiene una longitud de 1.650 Kms., desde su nacimiento en la serranía de Portachuelo.

Podemos decir que el Valle de Sibundoy es muy húmedo; el 55% de su parte plana es cenagosa.

2. HIMAT. Informes mensuales, distrito No. 10, Pasto, 1.986

3. Irustra y Toul, Brucher y otros autores, conviene en ubicar el clima del Valle dentro de la escala Af (Tropical típico lluvioso).

1.1.5. Vegetación.

Lo más representativo del área está definido, como sabana y bosque andino. Se pueden establecer tres tipos de vegetación: barbacio, arbusto y arbóreo de tipo pantanoso. Dentro del área plana se da una especie de bosque secundario.

El bosque natural que cubre las partes más altas del Valle, ha sido prácticamente destruido, su destrucción se debe a la explotación de madera y leña para quemar carbón. La madera existente también es utilizada en la construcción de puentes y viviendas, algunos son utilizados por los indígenas como materia prima para la elaboración de sus artesanías.

1.1.6. Recursos minerales.

Concentra el Valle una gran riqueza de minerales tales como: inmensos yacimientos de tierra caliza ubicada en el corregimiento de San Francisco; en donde se quema cañe y se hace cemento, estando así esta región potencialmente preparada para el montaje de una industria de cemento. También existen yacimientos de oro en los ríos de San Pedro, San Francisco y Caseabel; minas de Mármol y aguas termales en Colón.

1.2. Organización política - administrativa.

Política y administrativamente el Valle de Sibundoy está conformado por el municipio de Sibundoy, que fue elevado a esta categoría por decreto 1871 de 1982 y que cuenta con la Inspección de Policía de El Ejido. Posee los siguientes corregimientos con sus respectivas inspecciones de policía:

- Santiago con su única Inspección de Policía en San Andrés.
- Colón con una Inspección de policía en San Pedro, y
- San Francisco con la Inspección de policía de San Antonio de Porotoyaco.

Sin embargo, estos corregimientos están circunscritos al municipio de Mocoa y no al municipio de Sibundoy.

Como particularidad administrativa cada corregimiento y el único municipio que existe en el Valle, maneja su propio presupuesto y cuenta con sus respectivas corporaciones asesoras.

En lo que concierne a la parte jurídica, tanto el municipio como los corregimientos tienen juzgados promiscuos, los que dependen del circuito de Mocoa y el nombramiento de sus jueces lo hace el Tribunal Superior de Pasto.

La Notaria Unica, tiene sede en Sibundoy. Los servicios de Registraduría están ubicados en Sibundoy con una subsede en San Francisco y la de Santiago con subsede en Colón.

En el texto de la organización política administrativa de las poblaciones del Valle, no hay que desconocer la institución de las comunidades indígenas representada por el Cabildo Indígena, éste esta reglamentado por la Ley 89 de 1.890 y su decreto reglamentario 74 de 1.898. En la zona del Valle se encuentra los siguientes cabildos:

- Cabildo Indígena de la comunidad Kamsá (Municipio de Sibundoy)
- Cabildo Indígena de la comunidad Inga (en los corregimientos de Santiago, Inspección de Policía de San Andrés y Colón)

La estructura de esta institución es la siguiente: El gobernador es la máxima autoridad de la comunidad, le sigue el Alcalde Mayor, el alguacil, el alguacil mayor y tres alguaciles menores. Los miembros del gobierno son elegidos por asamblea de la comunidad, mediante votación secreta, para un período de un año (1 de Enero al 31 de Diciembre).

Luego de la elección, los funcionarios toman juramento ante el Corregidor o Alcalde de la localidad e inmediatamente el Gobernador toma el bastón de mando como símbolo de autoridad.

Según Alberto Juajivioy, la finalidad de esta institución, es la de velar por el buen funcionamiento de la comunidad en lo que respecta al cumplimiento de normas, tradiciones religiosas, culturales, y la participación en trabajos comunitarios.

En Sibundoy se encuentra una subestación de policía

que extienden sus servicios a los corregimientos por medio de puestos de policía, cada uno de estos con cinco agentes.

1.3. Marco histórico.

1.3.1. Características socio-culturales de comunidad prehispanicas.

La cultura "Kamsá" conformada por habitantes primigenios del Valle de Sibundoy (en forma incorrecta llamada "Sibundoy"), es una de las más arcaicas de todas las asentadas en Suramérica.

Según, Armando Oviedo, tanto su lengua, sus conocimientos astronómicos, arqueológicos, etc, no obstante los embates de las múltiples colonizaciones, ha mantenido expresiones diferenciales identificables, (5), tal como el caso de la lengua, ubicandola dentro de las culturas más importantes del continente Suramericano.

La génesis lingüística de la comunidad Kamsá, constituye aún un problema para los investigadores. los Kamsá han sido considerados como el grupo que se mantiene a la vanguardia de la organización social y cultural.

Sergio Elías Ortiz, considera la lengua Kamsá como la raíz estructural de muchas lenguas y dialectos de los Andes nariñenses, surcaucanos y también de los grupos del Carchi e Imbabura en el Ecuador.

El Inga, es otro grupo en el Valle de Sibundoy, posteriormente a los Kamsá, pertenece a la familia lingüística Kichua-Inca, cuyo origen se ubica en las cumbres de la sierra peruana.

(5) Oviedo Z., Armando: Op. Cit. Pág. 118.

Según la versión más aceptada, la presencia de los Ingas en el Valle de Sibundoy se debe

a la descendencia de una colonia Mitmaj de población Chibcha - Kichzada traída por el Inca Hayna Capac hacia el decenio de 1.500 a 1.520. La integración fuerte con el grupo Kamsá permite la misma lenguas, pero etnográficamente muy emparentados con el Kamsá. Este último grupo conformó núcleos organizativos avanzados en el territorio surcolombiano y tomaron parte activa en los vaivenes tendientes a la configuración y expansión del imperio incaico. Según lo relata el cronista Lope de Atienza, los Kamsá participaron en el asedio y toma de Cuzco.

Los españoles encontraron varias poblaciones aborígenes en esta zona. Estas fueron: T'M'N'YOY (nominados "Tabanoy", por los propios indios), que los hispanos llamaron "Sibundoy"; estaba situado, entonces en casi la mitad del Valle, en el punto "Chaupi" ("mitad", en inga-kichua), un poco al oeste del actual poblado de Sibundoy; MANOY, que en 1.540 se denominó "Santiago", ubicado un poco más al sur del actual corregimiento homónimo y destruido en su totalidad por el terremoto del 20 de Enero de 1.834, provocado por el Volcán de Patascoy: CHAQUETES, desaparecido hacia mediados del siglo XVII a causa de un traslado forzoso de su población, situado a media legua al oriente del antiguo Sibundoy, y PATASCOY, pueblo muy antiguo que Cieza de León llamó "Pastoco", López de Velasco "Patasco" y Juan de Velasco "Patoco" (6)

Vivían en ranchos de paja, se dedicaban al cultivo de la tierra y sembraban principalmente maíz. Es probable que mantuvieran relaciones de intercambio con las tribus del bajo Putumayo, con los Quillacingas y el pueblo de los pastos.

(6) Ibid, Pág. 126.

1.3.2. Las culturas prehispanicas ante un proceso de conquista y colonización española.

La dinámica interna de estas culturas se vió

radicalmente alterada por la presencia del Español y sus imperativos conquistadores y colonizadores, que implicó entonces un profundo proceso de simbiosis cultural. Cronológicamente se ubica la fecha Julio de 1.535 cuando por primera vez los españoles Añasco y Ampudias arribaron al fértil Valle; posteriormente otra expedición encabezada por Hernán Pérez de Quesada estuvo en ese lugar para 1.542, estos describían este sitio como "Un Valle de cabañas con mucha población". (7)

El proceso de reducción propiamente dicho de las tribus del Valle se inició para los años de 1.540 a 1.542, posteriormente a la fundación de la Villa de Pasto, la reducción fue iniciada por los capitanes Pedro de Molina, Hernando Cepeda, Alonso del Valle y otros vecinos; este proceso no ofreció dificultad según parece, por ser los indígenas de esta zona de índole pacífica y tener costumbres de agruparse a causa de hábitos de cultivo.

En lo pertinente a la consolidación de la colonización y la implantación de la encomienda en el Valle de Sibundoy, no se conoce mucho, dada la escasez y lo fragmentario de la documentación, así, como la ausencia de estudios serios al respecto; no obstante las versiones más aceptadas dicen que, Sibundoy fue dominado y sirvió de sede a algunos españoles y, no se descarta la posibilidad de que Pedro de Molina haya repartido entre sus soldados a los indios en encomienda; como primer encomendero figura Rodrigo Pérez Guzmán "El Bueno", en el marco de su adoctrinamiento ejercido por los franciscanos desde mediados del siglo XVI.

(7) Oviedo, Armando y Rivas, Gloria. La Colonización temprana de la Alta Amazonia Colombiana (1935 - 1995) Sociología y Etnohistoria. Ponencia presentada al 45 congreso Internacional Americanista. Bogotá 1.985

La vida de los indígenas de Sibundoy durante la encomienda estuvo determinada por la arbitrariedad de los españoles amparados en el marginamiento de los funcionarios y la

distancia con el Estado Español, además los mismos encomenderos dominaron las instancias de poder local: los cabildos.

De acuerdo al estudio sobre la encomienda en el distrito de Pasto, los tributarios de Sibundoy eran tasados en trabajos mineros y productos agrícolas; tal parece que Sibundoy estaba dentro de la población con gran potencial aurífero perteneciente a la Gobernación de Popayán.

Es de anotar que la mujer debido a los altos impuestos que pesaban sobre el indígena tributario, le correspondía contribuir notablemente a la tributación, ya sea en los trabajos agrícolas como también en las labores artesanales. En la tasación realizada por Valverde en 1.570, aparece Rodrigo Pérez de Zuñiga (Tal vez hijo del primer encomendero antes mencionado) como encomendero único de Sibundoy y uno de los más poderosos del distrito de Pasto; tenía a su cargo la fuerza de trabajo correspondiente a 200 mineros y 14 gañanes (labriegos), recibiendo los frutos de 19 fanegadas de sembradura de maíz y 1200 aves. Es así como dentro de las transformaciones operadas dentro del proceso de colonización, los indígenas de Sibundoy se vieron obligados a trabajar para los Españoles en la agricultura y en las minas, además debían trabajar en el acabado del monasterio y en el hospital. (8)

A cerca de la disolución de la encomienda y el posterior desarrollo del régimen colonial en el Valle de Sibundoy es muy poco lo que se conoce; tal parece que el interés español en esta zona estaba basado en la producción minera y poco en la

(8) Zúñiga Erazo, Eduardo. La Encomienda en Distrito de Pasto durante el siglo XVI En revista "Proyecciones" Enero-Marzo 1.984, Nariño. Colombia. pág 6-17

agricultura, debido a las condiciones cenagosas y pantanosas de sus tierras; por esta razón, es de suponer que no había un régimen de hacienda consolidado, como sí se dió en otras regiones del país.

Así vemos que no se logran grandes asentamientos de núcleos poblacionales españoles en esta zona, permitiendo a los indígenas mantener un espacio de acción y una relativa cohesión a través de sus costumbres y tradiciones, ya un tanto malogrados sobre todo por las misiones.

En el contexto de la relación indio-tierra durante la vida colonial, se dá en 1.621 un intento de legitimar la creación de un resguardo; el Oidor Luis de Quiñones prometió su creación en el Valle de Sibundoy y ante esa promesa, los indígenas de facto, entran a construir su propio resguardo. Dentro de éste proceso en el año 1.700, el cacique de los Inganos del Valle, Don Carlos Tamoabioy conservando el recuerdo del Resguardo prometido por el Visitador Quiñones, adjudicó los indígenas las tierras del Valle, las de ACHINCHOY Y ABUELAPAMBA, lo realizó de cuerdo con Don Luis Narices Gobernador de los Kamsá; hecho que fué refrenado por cédula Real en 1.711, aunque no con la figura jurídica de Resguardo. Es de anotar que tanto en Mocos como en Sibundoy se percibe en el siglo XVIII un gran vacío administrativo, son contados los nombramientos de corregidores para esta zona, en donde a la vez se extingió totalmente la encomienda de los Santacruces y además, no existió cabildo hispánico ni tenencias de la tierra propiamente dicha.

Uno de los factores que más influyo desde los inicios de la época Colonial en el proceso de aculturación de los indígenas de la zona fue la actividad misional; ésta fué iniciada por los Franciscanos, pero ya desde 1.577 se establecieron los dominicos en Pasto y tenían jurisdicción sobre Sibundoy. En las postrimerías del siglo XVI los Dominicos abandonaron esta sede misional y los indígenas tuvieron influencias de varias comunidades religiosas como por ejemplo, Agustinos y Jesuitas, estos últimos difundieron actividades artesanales como la fabricación de instrumentos musicales, de cuerda: arpas, violines y guitarras e intentaron edificar dos templo de piedra en

Santiago y Sibundoy. La influencia de los Jesuitas fué dando paso a un proceso de deculturación de las comunidades.

1.3.3. Vida republicana y situación contemporanea

El Valle de Sibundoy posteriormente a la Independencia ha estado circunscrito a los vaivenes político-administrativo de la hoy Intendencia del Putumayo; es así como el dos de Mayo de 1.845 se creó la circunscripción política del territorio del Caquetá al cual quedó integrado el Putumayo; estas nominaciones tuvieron como finalidad ir ampliando el dominio real de la naciente República.

Por la constitución de 1.863, el territorio del Caquetá fué incorporado al Estado Soberano del Cauca. Durante la constitución de 1.886, Caquetá siguió perteneciendo nominalmente al Cauca con el nombre de "Provincia del Caquetá". En 1.905 los territorios de la provincia mencionada se elevaron a la categoría de Intendencia y posteriormente en 1.912 se creó la Comisaría del Putumayo, segregándola a la Intendencia del Caquetá. A la nueva comisaría le correspondió sufrir los delineamientos fronterizos de Colombia y el Ecuador. Finalmente, en 1.969 se elevó el Putumayo a la categoría de Intendencia con los mismos límites de la anterior Comisaría.

En el entorno de la vida Republicana, es muy significativa la influencia de una nueva oleada misional, la de los Capuchinos que se inició en 1.896 y terminó en 1.968. La acción de los capuchinos se ubica en el marco del régimen concordatorio iniciado en 1.887, cuando se le dió a las Misiones un amplio poder, evangelizar e incorporar a los indígenas a la vida Nacional de la joven República; es de suponerse que la iglesia abanderada de las misiones contribuyó en gran medida a ir ampliando la incorporación de las comunidades indígenas marginales a la Nacionalidad, en proceso de conformación.

Para comprender la situación contemporánea del contexto social Putumayense, tenemos

necesariamente que rastrear su configuración débil y aislada a través de todo el proceso histórico que brota a raíz del encuentro y choque de dos mundos diametralmente opuestos: Indígenas - Españoles. El sistema no prosperó con las mismas connotaciones de la región andina debido entre otras causas a condiciones geográficas adversas; hay que tener en cuenta que el Putumayo, es una zona de transición entre el pie de monte andino y el universo selvático amazónico.

La presencia del Estado Español en regiones de importancia como la propiamente andina se hace más débil y difusa en la zona Putumayense; presencia que tampoco es cubierta por la no consolidación de un fuerte poder regional encomendil; razón por la cual tanto a lo largo de la vida Colonial e incluso en el siglo XIX la mencionada región siguió siendo apéndice de la clase dirigente pastusa, igualmente débil en el panorama nacional.

Al iniciarse el siglo XX, el Putumayo surge en la arena Nacional como una región predominantemente virgen apetecida por las necesidades del naciente capitalismo Nacional e incluso de intereses económicos Internacionales; situación que se articula a los imperativos de la conformación de el estado Nacional, Base sentada por la regeneración nuñista conéctandose a este proceso un fuerte arraigo religioso, materializado en las misiones como elemento vital de la identidad y cohesión Nacional. La labor de los capuchinos en el siglo XX se ubica en esta dinámica, sus aportes en lo que concierne a apertura de caminos, desecación del Valle, la introducción de la ganadería y en general su obra religiosa, son plenamente reconocidos en la región.

Las manifestaciones concretas de la relativa incrustación del Putumayo a la vida Nacional e incluso a la Internacional se expresa más claramente a través de las oleadas migratorias del presente siglo que Oviedo las clasifica así:

1. Primera oleada migratoria, entre los

años de 1.902 - 1.945 (desde la fundación de San Francisco hasta la apertura final de la carretera Pasto - Mocoa). Repartida así:

A- Migración de la "Fiebre del Caucho" y colonización exigua 1.902 - 1.918.

B- Migración de la "Fiebre del Oro" y colonización menos exigua 1.918 - 1.938.

C- Pequeña migración colonizativa suscitada a raíz del conflicto Militar Colombo-Peruano de 1.938 - 1.945.

2. Segunda oleada migratoria, entre los años de 1.902 - 1.973 (desde la apertura de las carreteras Pasto - Mocoa hasta la cesación de trabajos intensivos de las compañías explotadoras de petróleo. Repartida así:

A- Migración Colonizativa suscitada por la apertura de las carreteras Puerto de Asís (1.958 - 1.973).

B- Migración de la "Fiebre de Petróleo", suscitada por las oportunidades ocupacionales que daban los trabajos de exploración, perforación y explotación del petróleo, (1.967 - 1.973) (9)

(9) Oviedo Zambrano, Armando. Síntesis Histórico-Geográfico de la Intendencia Nal. del Putumayo Trabajo inédito. Pasto, 1.975

A esto habría que agregar las migraciones recientes como efecto de la violencia en el Bajo Putumayo y la búsqueda de nuevas perspectivas económicas.

Lo anterior nos hace pensar que la presencia tanto del Capitalismo Nacional como Extranjero y de las consecuentes repercusiones en el desarrollo infraestructural, no ha obedecido a un

cambio inducido por la dinámica regional, es decir, desde adentro, sino desde afuera, que en esencia genera un fenómeno de comprensión y no de expansión de las fuerzas productivas locales. Como corolario se puede observar cómo la inmigración hacia el Valle de Sibundoy no ha brindado la posibilidad de ser aprovechada como fuerza transformadora, esto se percibe en la inexistencia de un proporcional incremento del comercio y la pequeña industria, percibiéndose ya, casos de desempleo calificado.

En el caso de los indígenas en los que se ha operado un alto grado de aculturación, lo que ha contribuido a una relativa pérdida de la cohesión social al interior de sus comunidades, y en las que inexorablemente se van imponiendo reglas individualistas propias del capitalismo. En estos se perciben líneas de comportamiento como las siguientes:

- Se asimilan e integran a las nuevas condiciones sociales a través de l mercadeo, la producción artesanal y fuerza de trabajo con poca preocupación, por sus valores y tradiciones.
- Otra opción es la de aquellos que ante las difíciles condiciones de vida, presión de tierra y constante violentamiento de su cultura, deciden explorar nuevas perspectivas de subsistencia como fuerza de trabajo disponible en otros territorios colombianos o a otros países como Ecuador y Venezuela.
- Finalmente, quienes, no obstante, las continuas presiones a las que se ven sometidos, asumen su problemática dentro de sus contornos territoriales y culturales.

La tierra es hoy, el principal problema para las comunidades Inga y Kamsá; fundamentalmente, en el transcurso de este siglo como efectos de los múltiples procesos migratorios que van reduciendo sistemáticamente sus propiedades ante la emergencia y consolidación de la población colona que hoy es mayoritaria en el Valle de

Sibundoy la cual ha contribuido progresivamente a desplazar tanto territorial como culturalmente a los primitivos habitantes es así como los Kamsá se encuentran reducido principalmente al área agrícola en las faldas al norte de Sibundoy; parte del centro de la antiplanicie, alrededor de la confluencia del río San Pedriaco en el Putumayo y hacia el oriente en la sección de Porotoyaco. Respecto a los Ingas del Valle, están alinderados en San Andrés, Santiago y alrededores; también hay algunos reductos en Colón. Es de anotar que los indígenas están predominantemente concentrados en las zonas rurales en donde puede encontrar posibilidades más aptas para la convivencia social.

La educación se proyecta en forma notable pese a los obstáculos etno-lingüísticos; últimamente se están organizando escuelas bilingües que permitirían en alguna forma obviar esta problemática.

La religión Católica ha logrado ganar un amplio espacio en las comunidades indígenas hasta el punto de que prácticamente el ciento por ciento de la población Inga y Kamsá son católicos. La Institución Eclesiástica, impone pautas de comportamiento moral y social alternando profundamente la cosmovisión del indio.

Dentro de las irreversibles tendencias a la descomposición cultural de los indígenas aún quedan rasgos diferenciables identificables tales como: la autoridad cabildante, vulnerable a influencias de carácter político, las lenguas Inga y Kamsá son habladas sobre todo en las generaciones adultas; la chicha bebida tradicional, sirve de mecanismo e cohesión; se usan los vestidos tradicionales como; (Cusmas, Capisayos, Mantas y Chaquiras); algunas artesanías y leyendas son poco difundidas. Son todos estos elementos externos los que contribuyen aún a diferenciarlos y hacerlos sentir presencia viva de sus culturas milenarias.

Finalmente, asiste la población del Valle de Sibundoy a cierta apertura urbanizante, con todos los problemas sociológicos que el fenómeno trae y que hoy progresivamente va penetrando a los rincones más apartados de nuestra territorialidad pero que no ha podido acabar con esas parcelas culturales que aún hoy luchan por reafirmarse, mantener un espacio en el contexto de nuestra Nacionalidad.

1.4. Características económicas

Los indígenas sistemáticamente han sido desplazados de las tierras más fértiles a aquellas menos productivas, las tierras potencialmente más aprovechadas las poseen los ganaderos que han logrado consolidar medianas y grandes propiedades constituyendo un verdadero puro desarrollo en la región; se ha descuidado notablemente la actividad agrícola hasta el punto que puede considerarse como una agricultura de subsistencia. En el marco del desarrollo de la ganadería en el Valle, se multiplican las inversiones tendientes a fortalecer el ramo pecuario que se perfila de gran utilidad económica.

Fué benéfica la labor de educación y revalorización de las tierras realizada por el INCORA y el HIMAT.

En el sector urbano del municipio de Sibundoy y los corregimientos de Sibundoy como son: Colón, San Francisco y Santiago, se concentran sectores de la población dedicados a la pequeña industria y el comercio. Existen instalaciones de carpinterías, cerrajerías, metalmecánica e incipientes industrias lácteas; y dentro del ambiente urbanizante, el comercio satisface expectativas consumistas (tabernas, discotecas, beta cine, sala de cine) y otras como almacenes de ropa, abastos, artículos electrodomésticos etc.

La industria de la construcción es otro sector dinámico de la zona, la que en la actualidad proporciona la mayor fuente de mano de obra en los sectores urbanos.

1.4.1. Tenencia de la tierra

Según, el informe de Minagricultura (1.984) respecto a este tópico, señala que el 81% de las familias son propietarias directas, el 9% aparceros, el 2% arrendatarios, cerca del

1% colonos y el 7% sin forma definida de tenencia de tierra; se presume que son jornaleros y asalariados. (Ver cuadro No. 1).

De lo anterior se deduce el predominio del carácter de propietarios en relación con la tierra. Este factor ha influido para la implementación del plan Nacional de Rehabilitación.

Analizando los datos consignados en el cuadro No. 2, se puede deducir que en el Valle de Di son mayoritarias las propiedades con menos de 1 hectárea (22.96%) y las que oscilan entre 1 a 5 hectáreas (51.34%). Esto indicaría la tendencia minifundista que actualmente esta predominando en la zona. De otra parte se observa que la mayor concentración de tierras está entre los que poseen 20 a 50 hectáreas (26.87%), lo cual explica la inexistencia de propiedad latifundista; el número de predios con más de 50 hectáreas es muy reducido y cada uno parece tener una extensión superior a 83 hectáreas; sin embargo hay que tener en cuenta que en los últimos diez años, debido a los trabajos de adecuación realizados en el Valle, estas tierras son más intensamente utilizadas.

El minifundio parece estar concentrado en las veredas de: San Pedro, Las Cochas, San Andrés, Tonjoy, El Chorro, San Antonio de Portoyaco, Las Palmas, Quinchoapamba y el Diviso con un total de 561 predios. (Ver cuadro No. 2 y 3).

CUADRO No. 2

Tenencia de la tierra en DISTRITO DE DRENAJE "VALLE DE SIBUNDOY"

SEMESTRE A. 1.983

Superficie en Has.	Pedios	(%)	Area en (Has)	(%)
-1	343	22.96	251 - 89	3.20
1 a 5	767	51.34	1904 - 83	24.19
5 a 10	200	13.39	1408 - 25	17.88
10 a 20	105	7.03	1457 - 57	18.51
20 a 50	70	4.68	2116 - 86	26.87
+ de 50	9	0.60	736 - 48	9.35
	1.494	100	7875.88	100

FUENTE: Miniagricultura 1.984

De estos cuadros se puede deducir que, a cada vereda le corresponde un promedio de 62 predios lo que representa una alta concentración de población, especialmente indígena. Cabe anotar que veredas como Porotoyaco, San Andrés y Las Cochas concentran el mayor número de propietarios aunque como se sabe se trata de pequeñas propiedades menores de 20 hectáreas y en algunos casos estos predios no son los más aptos para la producción.

1.4.2. Actividades agropecuarias

Según, estudios realizados por el HIMAT, la utilización de la tierra en el Valle es la siguiente:

CUADRO No. 4

Uso del suelo en el Valle de Sibundoy

USO	HECTAREAS	%
Pancoger	469	6
Cultivos	433	5
Pastos	6.277	74
Totora	697	8
Improductividad	624	7
Total	8.500	100

FUENTE: Estudio realizado por Minagricultura, Mocoa Jul.84

Es fácilmente observable que el cultivo más importante es la de los pastos, para la ganadería de leche cuya producción en toda la intendencia alcanza a 25.000 litros diarios, los cuales en su gran mayoría son vendidos a COLPURACE y COLANDINA, a un valor de \$33,00 por litro; esto crea un verdadero problema para la adquisición de leche destinada al consumo local.

En el cuadro No. 5 se pueden apreciar las actividades agropecuarias por familias en el

sector rural, según municipio y
corregimientos de la zona en estudio:

CUADRO No. 5

Actividades agropecuarias por familias
rurales en el "Valle de Sibundoy "

Municipio	No. Flia Rurales	No. Flia Ac. Agr	No. Flia Ac. Pec.	Actividad. Complem.	No. Sub-E
Sibundoy	388	82	252	8	46
Santiago	508	107	330	10	61
Colón	186	39	120	4	23
San Fscó	350	70	231	7	42
Total	1.432	298	933	29	172

FUENTE: Minagricultura Caja Agraria, Sibundoy 1.984.

En los datos del anterior cuadro se verifica que Santiago y Sibundoy son los poblados que concentran el mayor número de familias rurales, y Santiago concentra la mayor actividad agropecuaria.

De un total 1432 familias rurales en todo el Valle, 298 o sea el 21%, se dedican a actividades agrícolas, 933 familias (65,0%) laboran en actividades pecuarias y solo el 2% tiene otro tipo de actividades complementarias entre las cuales se presume están los artesanos.

Las familias rurales (298) que se dedican a la actividad agrícola cultivan predominantemente los siguientes productos:

CUADRO No. 6

Número de hectáreas empleadas en los principales
cultivos del "Valle de Sibundoy"

Cultivos	Hectáreas	%
Maíz	495	55
Frijol	149	17
Lulo	98	10
Papa	78	9
Yota	24	3
Tomate de Arbol	50	6
Total	894	100

FUENTE: Minagricultura, Mocoa Julio de 1.984

El maíz es el producto agrícola que más se cultiva, pero a la vez, es el que menos se comercializa por ser la base de la dieta alimenticia de los grupos indígenas, los cuales son los que más lo cultivan.

El frijol, el lulo y el tomate de árbol son los cultivos que más comercializan y su producción se ha incrementado en los dos últimos años, debido a los programas de fomento que se adelantan en la región.

Respecto a la actividad pecuaria, la ganadería de leche es la predominante; ya antes se había señalado que 6277 hectáreas están dedicadas a pastos predominando el kikuyo, saboya y algunos pastos artificiales como tetralite, raigrass, kingrass, elefante imperial y caña.

La raza de ganado que más domina en la región es la Holstein; si se considera la regular calidad de los pastos sumado a un manejo inadecuado de ellos, se aprecia que el rendimiento promedio es aún más bajo; esto es indicativo del precario incremento

tecnológico en las labores pecuarias.

Es de anotar que la actividad ganadera es mínimamente realizada por las comunidades indígenas, quienes comercializan la leche, afectando aún más su bajo nivel nutricional.

Otra actividad económica es la artesanal cuyo espacio de acción esta ubicado en las comunidades indígenas Inga y Kamsá; estas labores tradicionales fueron promovidas por las misiones y determinadas por el valor de uso.

En el transcurso del presente siglo debido a la fuerza avasalladora del mercado, sus productos artesanales han tenido acogida en los mercados nacionales e internacionales. Sondeos generales llevan a plantear que las artesanías indígenas atraviesa una etapa de crisis tanto en la producción como en su mercadeo.

Las instituciones oficiales y privadas que de alguna u otra forma llevan a cabo programas de extensión a la comunidad y que a la vez abren espacios de trabajo para los habitantes de las zonas son: Caja Agraria, HIMAT, INCORA, INDERENA, SENA, Ayuda Estudiantil, Banco Popular, Corporación Autónoma regional del Putumayo, ICBF, etc.

1.5. Características demográficas

Según, el censo de 1985, el número de habitantes para el sector urbano y rural, se puede observar en el cuadro No. 7.

De este cuadro se puede deducir que del total de habitantes para esta región es de 18.625 personas. El municipio de Sibundoy concentra el mayor número de moradores (39,26%) le sigue Santiago con un 23.18%, San Francisco con un 23.01% y Colón, el menos poblado con un 14.55%.

Sibundoy es la población que concentra el mayor número de habitantes en su área urbana (62.3%). Colón, a pesar de ser uno de los corregimientos menos poblados concentra la mayor parte de su población en la cabecera (56.7%) y Santiago es la que concentra la mayor parte de su población en el sector rural

(64.6%).

Comparando la población del Valle, a la luz del censo de 1.985 con los datos del censo de 1.973, se puede observar que el crecimiento promedio poblacional en los últimos años ha sido de 2.3%.

Realizando los dos censos se aprecia que es Sibundoy el que ha operado una mayor concentración urbana en los últimos doce años; en 1.973 contaba con un 45.57% de habitantes en el sector urbano y para 1.985, como lo anotamos anteriormente, posee un 62.3% de su población en el área urbana, mientras que en el sector rural en 1.973 concentraba un 54.43%, en 1.985 ha disminuido un 37.7%.

Como fenómeno interesante, San Francisco ha tenido comparativamente para 1.973, un mayor crecimiento (3.9%).

En síntesis, se perfila para el Valle de Sibundoy, un crecimiento que puede estar motivado por las migraciones, campañas preventivas de salud y programas de nutrición y educación que se desarrollan en la zona. En los últimos años se ha observado un incremento del proceso de inmigración tanto de Nariño, como del bajo Putumayo; los primeros en busca de mejores condiciones económicas y los segundos debido a la ola de violencia desatada por problemas de la guerrilla y el narcotráfico. También se observa la emigración de algunos sectores indígenas sobre todo los Inganos de la República de Venezuela.

La composición étnica en el Valle, la integran los blancos "Colonos" y sus descendientes, que se asientan principalmente en los centros urbanos. Existe, además, un núcleo importante de población indígena que alcanza un 44% del total de población del mencionado Valle, para 1.985; los Ingas (4.500 habitantes) y los Kamsá (3.695 indígenas). Vale la pena anotar que se hace difícil la cuantificación de estos grupos ya que no existen parámetros claros que permitan hacer un censo real. Según el Dane para 1.985, el total de la población indígena asciende a 5.169. La información obtenida en el estudio "anotaciones socio-económicas sobre los Kamsá del Valle de Sibundoy" (10), la población es de 6.742 indígenas.

Según, Oviedo, en su estudio de 1.978, existen 7.000 indígenas. Y un estudio socio-económico realizado por la Caja Agraria en 1.984, se afirma que, el 44% de la

población total del Valle es indígena.

Respecto a las formas de asentamiento en el Valle se pueden observar tres tipos; El nucleado que predomina en los cascos urbanos, el lineal a lo largo de las vías y el disperso (estas dos últimas se dan en el área rural).

El promedio de personas en el sector urbano y rural por familia, según estudio de la Caja Agraria, en 1.984, es de 7 en el primer grupo y 8 en el segundo, respectivamente (11).

(10) Cardona, Aldo. Rivas, Gloria y otros. Anotaciones socio-económicas sobre los Kamsá del Valle de Sibundoy. Mimeografía, Bogotá, 1.972.

(11) ministerio de Agricultura y Caja Agraria. op. cit.

CUADRO No. 7

Población Valle de Sibundoy 1.973 - 1985

	Población 1.973			Población 1.985		
	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total
Sibundoy	2.535	3.028	5.563	4.555	2.758	7.313
Santiago	1.220	2.773	3.993	1.528	2.791	4.319
Colón	1.184	883	2.067	1.537	1.174	2.711
San Fscó	1.524	1.370	2.894	2.273	2.009	4.282
Total	6.463	8.054	14.517	9.893	8.732	18.625

FUENTE: Censos Dane 1.985 - 1.973

1.6 Servicios públicos y comunitarios

1.6.1 Agua, luz, alcantarillado y mercados en el Valle de Sibundoy en la cabecera municipal y corregimientos, existen los servicios de agua, luz y alcantarillado; en los sectores rurales hay servicio de luz con una cobertura del 35%; respecto al servicio de agua, cuenta con 13 acueductos rurales cubriendo un 38% de las necesidades de su población; el servicio de alcantarillado es deficiente en este sector.

Existen dos plazas de mercado: Una en sibundoy con planta física moderna donde se comercializan los productos alimenticios, se hace la venta de ganado mayor y menor, el día domingo. La otra se ubica en Santiago más pequeña en su estructura y poco utilizada. En Sibundoy se encuentra el matadero público.

1.6.2. Salud
En el corregimiento de Colón funciona el único hospital del Valle (Pío XII) que tiene una capacidad de 15 camas, cuya utilización es del 50% cuenta con el siguiente personal: Cuatro médicos, dos odontólogos, un bacteriólogo, una enfermera licenciada,

trece enfermedades auxiliares.

- Sibundoy cuenta con: un médico, un odontólogo, dos enfermeras auxiliares, dos ayudantes de enfermería y cuatro promotoras.
 - Santiago: Un médico, una enfermera auxiliar, un ayudante de enfermería y dos promotoras.
- Colón: Un médico, seis auxiliares de enfermería, cuatro ayudantes y dos promotoras.
- San Francisco: Un médico, una enfermera auxiliar, dos ayudantes y tres promotoras.

Según datos proporcionados por el Hospital Pio XII, las principales causas de mortalidad que se presentan en la población del Valle son las siguientes: Neumonía; diabetes, edemas pulmonares, infartos, intoxicación etílica, tuberculosis, etc. Estas se acentúan más en la población indígena, donde es observable un alto grado de desnutrición, efectos de sus bajas condiciones de vida que conllevan naturalmente a una dieta alimenticia muy precaria.

El ICBF, juega un papel importante en el campo nutricional de los niños, con sus programas de huertas caseras y restaurantes escolares; coordina a la vez campañas de salud preventivas con el servicio de salud del Putumayo, haciendo extensivo los programas a las comunidades indígenas.

En la actualidad tiene dos hogares infantiles, uno ubicado en Sibundoy, casco urbano, y otro en las veredas de las Conchas, sector rural del mismo municipio; a la vez cuenta con hogares satélites y nueva modalidad en todo el Valle.

1.6.3. Educación

La educación es totalmente pública y tiene dos modalidades: la contratada y la oficial.

En los cuadros Nos. 8 y 9 puede observarse más detenidamente la estructura educativa existente en la zona.

CUADRO No. 8

Educación oficial Valle de Sibundoy

1986 - 1987 (año escolar)

Municipio	COLEGIOS				ESCUELAS			
	NUMEROS				NUMEROS			
	Prof.	Alum.	Aulas	Estb.	Prof.	Alum.	Aul.	Estb.
Sibundoy	28	388	12	1	24	650	17	3
Santiago	19	130	10	1	13	212	15	6
Colón	16	150	7	1	17	320	20	2
San Fscó	30	456	10	1	24	429	26	8
Total	93	1.124	39	4	78	1.611	78	19

FUENTE: Información suministrada por el Jefe Núcleo. Educación oficial y F.E.R. Sibundoy y Mocoa - Noviembre de 1.986.

Es sorprendente la cobertura educacional en el Valle de Sibundoy. De los anteriores cuadros se concluye que existe una población infantil bastante alta con un total de 5.650 estudiantes distribuidos en pre-escolar (servicio que también presta el ICBF), primaria y secundaria. Además, 199 estudiantes asisten a los establecimientos de educación no formal, y reciben formación artesanal.

Actualmente funcionan en el Valle de Sibundoy 7 establecimientos de educación secundaria y/o técnica: en la cabecera urbana de Sibundoy (4), San Francisco (1), Santiago (1) y Colón (1), con un total de 59 aulas, 140 profesores y 1.853 estudiantes.

En el sector de la primaria tanto en el sector rural como urbano funcionan treinta establecimiento con 160 aulas, 3.518 alumnos y 168 profesores.

El Valle de Sibundoy concentra la mayor población estudiantil en toda la Intendencia Nacional del Putumayo, incluso a sus establecimientos de educación acuden estudiantes de diferentes partes de la intendencia.

El ICBF en su servicio de educación pre-escolar, cuenta con 12 establecimientos, 9 destinados a pre-jardín y tres a jardín. Actualmente atienden una población de 279 niños en 12 aulas y con un total de 13 profesores. Brinda también el ICBF, servicio de sala-cuna en edad de 2 meses par un total de 47 niños, párvulos 1 entre edades de 1 a 3 $\frac{1}{2}$ con un total de 187 niños y párvulos 2 entre edades de 3 $\frac{1}{2}$ a 4 $\frac{1}{2}$ para un total de 76 niños.

Los siguientes programas y universidades prestan su servicio: ESAP, con Administración Financiera, Javeriana con Licenciatura primaria y secundaria, Universidad Mariana con Contaduría Pública, Universidad Santo Tomás con Pre-escolar y Uniecuador con Licenciatura en Matemáticas y Biología.

1.6.4. Recreación y cultura

El Valle de Sibundoy carece de escenarios públicos, sólo cuenta con los parques centrales de los de los núcleos urbanos, concentrándose alrededor de estos los servicios religiosos, administrativos y educativos. En el parque de San Francisco funciona una sección recreativa infantil; y en el de Santiago y Colón canchas de basket-ball. Algunos colegios y escuelas tienen su propia área de recreación como canchas de basket-ball, voley-ball y foot-ball.

En Sibundoy la Casa de la Cultura ofrece sus servicios comunitarios de bibliotecas pública, conferencias, talleres, etc.

Los demás corregimientos cuentan con sus respectivas bibliotecas públicas.

En la actualidad se están gastando movimientos culturales promovidos por las nuevas generaciones indígenas, con el objeto de recuperar y mantener su propia identidad cultural; existe entre los Kamsá, una casa museo y entre los Ingas, un grupo cultural.

Recientemente, debido a los brotes desestabilizadores de la juventud del Valle, como efecto de la drogadicción y la violencia, se ha incrementado las organizaciones juveniles para defensa de la comunidad: Cruz Roja, Cuerpo de Bomberos, Scouts, Defensa civil, e Infancia Misionera. También funciona la Acción Comunal y la Cooperativa Multiactiva.

1.6.5. Medios de Comunicación

El Valle de Sibundoy se encuentra comunicado por la cerretera afirmada que va de Pasto a Mocoa, con una extensión de 84 kilómetros; 20 kilómetros comunican a los asentamientos poblaciones del Valle. Internamente se encuentra comunicado por carreteables afirmados, los cuales fueron construidos a un lado de los canales de desecación hechos por el INCORA y el HIMAT.

El medio de transporte es el terrestre.

Existiendo agencias de transporte intercorregimental (Cootrasmayo) e intermunicipales como: Cootrasmayo, Transipiales y Taxilujo. El servicio de transportes de transportes intermunicipal se ve obstaculizado en forma cotidiana por problemas en la vía que va hacia Mocoa, debido a los continuos derrumbes.

El servicio de carga es fundamentalmente realizado por la Agencia Rápido Putumayo.

Los medios de comunicación son: Telecom, Adpostal, T.v (cadena 1 y 2), Emisoras (Pasto-Ecuador), Prensa: El Tiempo, El Espectador, Diario del Sur. Revistas: Vanidades, Visión, Selecciones, Mecánica Popular, etc.

Existen salas de cine en Sibundoy y el Servicio de beta cine y beta club.

CAPITULO II

IDENTIFICACION DE LAS TECNICAS ARTESANALES.

De Pasto al Putumayo, el pintoresco Valle de Sibundoy, sirve de puerta de entrada a la Intendencia, donde las comunidades Ingas y Kamsá resisten la avanzada destructura del capitalismo contra sus ancestros culturales.

La riqueza maderera ha permitido desde épocas precolombinas la elaboración artesanal de máscaras, expresión artística de sus mundos imaginarios. La madera sirve igualmente para la elaboración de utensilios domésticos: platos, bateas, bancos. Su espíritu festivo se manifiesta en la elaboración de instrumentos musicales: flautas, rondadores y tambores.

Dentro de sus expresiones estéticas, encontramos una de gran significación: el arte del tejido. Se presume que esta tradición artesanal tiene lugares comunes con las técnicas de los Guambianos, Pastos y Quillasingas e Incas. Los nombres de tejidos usados y realizados por los Guambianos tiene resonancia lingüísticas con los Ingas y Kamsá. De acuerdo con otros datos proporcionados por Pascual de Andagoya, algunos historiadores han reconstruido las prendas del vestuario guambiano dándole los nombres que aún se usan entre aquellos indígenas así:

El chumbe como faja ceñidora de algodón, tejida con motivos geométricos de color; con el chumbe el varón se fijaba una especie de falda corta que cubría el estuche fálico; también esta faja de múltiples usos sirve para llevar en la espalda los niños lactantes y para que las mujeres se vistan y ciñan sus vestiduras. Una especie de camisa sin mangas llamada CUZMA posible quechuismo, el mará o faldellín angosto teñido de azul y el llorí o diminuta capa poncha o ruana, complementaba el atuendo diario del hombre. Las mujeres tenían túnicas de varios colores que se aseguraban con los chumbes de color amarillo... como adornos además de los mencionados chumbes llevaban collares de chaqira, cintillos de oro o de cuentas de hueso según la condición jerárquica. (12)

Con relación a los indígenas del sur, haciendo mayor énfasis en los Pastos y Quillacingas, Emiliano Díaz del Castillo considera que existía en las tribus andinas del sur, un progreso notable en el arte de tejer fibras

vegetales y animales, que colocando a los aborígenes meridionales a la vanguardia de los tejedores colombianos.
(13)

Las tradiciones, modeladas y combinadas con estilos europeos traídos por los españoles, generaron en cierto modo un mestizaje cultural-artístico.

Pero, no obstante, vale la pena precisar que le mundo cultural ancestral de los indígenas, cuyos componentes expresaban aspectos de su mundo mágico-religioso, sus rituales y en general todas sus tradiciones, se vieron fuertemente agrietadas por la imposición española, que fue en algunos casos, aniquilando y en otras, transformando la multiplicidad de expresión de su realidad cotidiana.

(12) Barney, Cabrera. Las culturas andinas del sur. En historia del arte colombiano. Vol.IV. Salvát Edit. Barcelona - 1.983

(13) Díaz del Castillo, Emiliano. Cultura Prehispánica Nariñense. Tipografía Javier, Pasto, 1.985. Pág. 61-62.

La artesanía y Kamsá, a pesar del procesos de mestizaje iniciado con la conquista y colonización española, no se incorporó al proceso de la economía colonial, pues, para los españoles fué más importante el potencial aurífero; esto explicaría la razón por la cual la mayoría de las tributaciones se hicieron con oro y en menor medida con productos agrícolas.

En el siglo XX, en el contexto de los procesos migratorios como efectos de la fiebre del oro, el caucho, el petróleo, más la ofensiva misional, el modus vivendi de las comunidades se altera.

Progresivamente se van estrechando sus contornos territoriales y culturales; sus artesanías van adquiriendo nuevas funciones y significados determinados por la lógica de la sociedad de consumo.

Dentro de la investigación de las artesanías en las comunidades Inga y Kamsá se identifican las siguientes técnicas:

- a. Tejidos en lana
- b. Talla en madera

c. Instrumentos musicales

d. Cestería y tejido en fibra vegetal (tatora)

a. Tejidos en lana.

Está técnica a la que se suma el uso del orlón, es desarrollada con gran habilidad por las mujeres Ingas y Kamsá, aunque no se excluye de esta labor al hombre.

Muchos de los tejidos que producen actualmente las comunidades indígenas ubicadas en el Valle de Sibundoy son para el uso personal e interno de las comunidades y otra buena parte para la comercialización extracomunitaria.

Entre las personas tradicionales que todavía tejen y utilizan están: El capisayo (ruana), la cuzma (vestido de hombre), el anaco (falda de mujer), los chumbes (fajas o cinturones) y cobijas. Sin embargo se han introducido con miras al mercadeo otros tejidos como: corbatas de moda, estolas casuyas, bolsos y bufandas.

En lo que respecta a la materia prima, las artesanas compran la lana en los almacenes de Sibundoy. Son muy pocas las que viajan a Pasto o Tulcán (Ecuador) para abastecerse de esta materia prima. Vale la pena anotar que los tejidos realizados con lana de oveja son de mejor consistencia y durabilidad; pero debido al reducido número de animales ovinos, al alto costo y el tratamiento tan dispendioso de la lana virgen, hay poco empleo de esta lana en los tejidos.

Los colores que antiguamente se utilizaban eran; el color natural de la lana de oveja, rojo, verde, negro, amarillo y morado. Actualmente se emplean: rosado, naranja, azul, café, blanco y vino tinto: los cuales obedecen a un requerimiento comercial.

HERRAMIENTAS EMPLEADAS EN LOS TEJIDOS

En la elaboración de los tejidos emplean herramientas rudimentarias:

EL URDIDOR.- Consiste en una tabla como base, de 1.80 cms de largo por 25 cms de ancho. Posee unos huecos equidistantes y paralelos en los cuales se incertan maderitos rollizos de aproximadamente 20 cms. de largo. Sobre estos maderos se va colocando la primera base de lana, lo que se denomina la urdimbre del

tejido. (Ver fotos Nos. 1 y 2)

LA GUANGA O AGUANGA.- Se podría decir que es el telar rudimentario. Se construye con madera redonda, empleando cuatro maderos los cuales se unen a los extremos dando una forma rectangular (1.20 de ancho por 1.80 de largo). El marco está cruzado horizontalmente por dos maderos rollizos, uno superior y otro inferior (fijos) en los cuales se coloca la lana ya urdida, la cual debe de mantenerse templada. Posee un madero liso (inguil) para emparejar el tejido a golpes acompasados y secos.

Utilizan en la trama o sea en la segunda base para intercalar la lana e incorporar el diseño (la labor) la macana o chonta (el peine o peinilla) y algunas agujetas o palos que sirven para ir elaborando el tejido. Todos estos palos o agujetas los llaman tramadores (ver fotos Nos. 3 y 4).

Tipos de tejidos.

- a. Los chumbes.- son los tejidos más usuales, los cuales al ser urdidos se colocan en la guanga o aguanga para hacer la segunda base donde se traman las diferentes figuras geométricas.

En el tejido del chumbe se deben de tener en cuenta tres elementos: "Consta el chumbe, cintillo o cinturón de tres elementos decorativos llamados: Labor, filo y ojo. La labor es la parte principal; a cada lado de éste van dos hilos de filo y luego vienen los hilos de ojo" (14).

Los chumbes tienen diferentes tamaños y usos. Dentro de los más usuales están:

- De treinta centímetros de largo por un centímetro de ancho, lo usan para gargantilla, collar o manilla.
- De ochenta centímetros de largo por un centímetro de ancho los emplean para las coronas de carnaval, para cintillo o balacas que se colocan en la cabeza.

(14) Mindesarrollo Artesanías de Colombia. Artesanías de Colombia. Arco, Bogotá, 1.978.

- De 1.50 centímetro de largo por cuatro centímetros de ancho, lo emplean para cargar canastas, amarrar o fajar los niños recién nacidos o ceñir la cuzma o anaco en los niños que van a la escuela.
- De tres metros de largo por cuatro centímetros de ancho, lo utilizan para ceñir en mujeres y hombres adultos la cuzma o el anaco.

En el diseño de los chumbes, se plasman figuras geométricas y lineales dando forma de animales como: lombrices, mariposas, alacranes, sapos y tortugas. También representan rosas, palmas, vegonias, figuras de hombre, mujeres y niños en diferentes posiciones: costillas, barrigas, aventadores, corazones, letras, copones, hostias, etc. (Ver fotos No. 5).

El diseño de la gran mayoría de las artesanías, es elaborado bajo el impulso creador de una cosmovisión arcaica.

CORBATAS, BUFANDAS, BOLSOS Y ESTOLAS.- La tradicional técnica del tejido empleado para la realización de los chumbes le ha permitido a los artesanos Ingas y Kamsá, renovar sus productos y adoptarlos a las exigencias mercantiles, es así como una modalidad de chumbes con una medida de 1.10 cms. de largo por cuatro cms. de ancho, se denomina corbata moderna. Los tejidos indígenas al servicio del culto religioso han posibilitado la elaboración de estolas y casullas con diseños que expresan diversos motivos y símbolos del culto católico: copones, hostias, espigas, etc. (ver fotos Nos. 5, 6 y 7)

Una variedad artesanal es la de los bolsos y las bufandas derivado último del chumbe.

CAPISAYO.- Una de las obras más sobresalientes y tradicionales es el Capisayo (ruanas), prenda de identidad cultural. Es una prenda de vestir eminentemente masculina, la que se coloca encima de la habitual cuzma, pero en la actualidad se combina con otros elementos: pantalones, camisas y botas.

Antiguamente, el capisayo o ruana era elaborado con lana virgen sin teñirse, solamente se le colocaban unas pequeñas pintas con diferentes pigmentaciones de la misma lana. Esa primera ruana se le denominaba TINDO.

La tejeduría española modificó la materia prima (uso de la lana orlón) y la elaboración del capisayo y el tejido del TINDO: El capisayo posee un fondo negro y listas gruesas de color azul intenso, acompañadas de listas muy delgadas de color rojo y blanco. Fué usado inicialmente por personalidades destacadas en la comunidad: gobernadores y exgobernadores, líderes de la comunidad y personas con mayores recursos económicos.

El capisayo con fondo blanco, y listas gruesas de color rojo y azul intenso conjugadas por unas más delgadas de color azul intenso; usado preferencialmente por los jóvenes.

Las nuevas ruanas o capisayos no han eliminado del todo al tradicional TINDO.

El capisayo es muy similar a la comun ruana fabricada y usada por comunidades artesanales de Nariño y Boyacá. Sus singularidad estriba en los colores y las combinaciones ya anotadas. (ver fotos Nos. 8 y 9).

El proceso de la elaboración del Capisayo tiene dos fases: la urdida o tejido plano y el tejido o labor propiamente dicho. Dada la dimensión se teje en dos partes que luego se unen dejando el espacio indispensable para introducir la cabeza.

La cuzma y el anaco antiguamente eran tejidos en lana virgen.

Hoy se acude al mercado para obtener las telas o paños para la elaboración de estas prendas.

b. Talla en madera.

Las máscaras, figuras humanas e imágenes religiosas son de habilidad propia de los inganos.

La materia prima para la talla en madera, es brindada por el entorno natural, el incremento y concentración de las propiedades reduce notoriamente tierra comunal. La continúa devastación de la vegetación con fines múltiples a puesto en alerta al INDERENA y para controlar a todos los agentes perturbadores del ecosistema.

La madera se obtiene de los troncos de las ramas y de las raíces de los árboles atendiendo a las siguientes propiedades:

- Que sea una madera seca ya que en la verde presenta inconvenientes como: la humedad, el difícil manejo, la facilidad en partirse, etc.

- Que tenga cierta dureza para que aguante la introducción de clavos, tornillos, cepillada, serruchada y el uso de formones.

- Que sea una madera flexible propiedad para ser doblada o curvada.

- Pásticidad para moldear.

- Fácil de pulir y no correr el riesgo de que se levante ose pare la fibra.

Entre las maderas que cumple las propiedades requeridas en la talla están: el cuajo, el cedro, encino, yarumo, cauchillo, el motilón, el sauce y el maní.

Los objetos producidos son elaborados con herramientas rudimentarias, la talla se hace a mano. Entre estas herramienta tenemos: El serrucho, el machete, los formones en diferentes tamaños, seguetas, limas, cuchillos, villamarquín y el cepillo de mano. Estos dos últimos son empleados por artesanos que poseen mejores recursos económicos.

Entre los productos ya elaborados tenemos:

MASCARAS.- Emplean los troncos de las ramas principales de los árboles y según sean las dimensiones y grosor de estos, hacen máscaras pequeñas, medianas y grandes. Después de tener el trozo de madera lo van puliendo con el machete o en algunos casos con el cepillo de mano. posteriormente van curvando con el machete o formones, dándoles así una forma cóncava hasta quedar la base convexa de donde se tallará la expresión facial que desean plasmar.

En este tipo de talla se determina el sexo. El pelo del hombre es tallado hacia la frente y el de la mujer se divide por la mitad. Estos rostros expresan: alegría, tristeza, iras, dolor, sorpresa, picardía y en muchos casos tratan de ridiculizar un defecto facial; nariz chata, curva o grande, bocas grandes, carencia de un ojo, etc.

En la talla del rostro se emplean los formones, cuchillos, seguetas y lija. No emplean ningún tipo de pintura se deja el color natural de la madera; tipicidad y rusticidad que las caracteriza. Antiguamente las máscaras a las que se les agregaba cuero de oveja, eran utilizadas en sus fiestas religiosas. Pero con la vinculación de sus productos artesanales al comercio capitalista, su uso y su función ha cambiado ya sea para adornar un rincón de la casa del turista o como un recuerdo. (Ver fotos Nos. 10, 11 y 12).

FIGURAS HUMANAS.- Emplean las maderas de las ramas secundarias de los árboles imitan la representación de las figuras reales el tejedor, el músico, la madre con su niño a las espaldas, el fiestero, cada uno con sus trajes autóctonos, etc.

Vale la pena anotar que la mayoría de estas figuras posee movilidad tanto de las extremidades superiores como de las inferiores.

En un primer trozo de madera se talla con cuchillo la cabeza, el rostro y el tronco, posteriormente al lado y lado de la parte superior del tronco se colocan los brazos terminando cada uno en cinco dedos. En la parte inferior del tronco coloca al lado y lado las piernas que también terminan en cinco dedos. (ver fotos Nos. 13, 14 y 15).

PESEBRES E IMAGENES RELIGIOSAS.- La iconografía cristiana se fusionó con la imaginación indígena. Las figuras del pesebre son elaboradas en forma rústica. Cabe anotar que es muy poca la originalidad y creatividad del artesano en este tipo de talla, solo reproduce los modelos de pesebres de fabricación industrial.

El pesebre consta generalmente de la Sagrada Familia: La Virgen María, San José y El Niño Dios.

MUEBLES Y UTENSILIOS DOMESTICOS.- Para la elaboración de los bancos tradicionales, empleaban los troncos de las raíces de los árboles más gruesos. El tronco tallado es adecuado en la parte superior e inferior. Dos patas sostienen la base superior. (Ver fotos Nos. 16).

Es preciso señalar la notable extinción del uso de los bancos en su uso cotidiano de estas culturas, los bancos solo se usan en aquellas viviendas indígenas marginales y de menos recursos económicos. Sin embargo los tejedores y talladores conservan el uso tradicional del banco.

Algunos artesanos talladores elaboran utensilios de cocina como: bateas, platos, y cucharas. La mayoría de los objetos de uso doméstico han sido reemplazados por productos industriales: cubiertos, ollas de aluminio, platos en loza o esmaltados, etc.

c. Instrumentos musicales.

La madera utilizada en la fabricación de instrumentos musicales es seleccionada por sus propiedades acústicas, aquellas que facilitan la transmisión, emisión del sonido.

FLAUTAS.- Está contruida en base a una caña llamada tunda, se utiliza la caña llamada Tunda. Generalmente, tiene una longitud de 30 centímetros con un diámetro de media pulgada, su estructura esta conformada por la pitillera que es un trocito de madera pegado con colbón a través de la cual se emite el sonido, en la parte inferior están ubicados los pequeños huecos a través de los cuales se conjuga la melodía que se desee interpretar. La elaboración de la flauta es supremamente sencilla. (Ver fotos Nos. 17, 18 , y 19).

TAMBORES (Bombos).- Este instrumento es realizado en madera, preferiblemente, yarumo, que va a construir la Caja de Resonancia; está recubierto en los extremos por pieles de ovejas o cordero, la cual es atada a la Caja de Resonancia con pita a los lados. Sobre esta piel templada se realiza la percusión, utilizando unos palos sencillo y resistentes.

RONDADORES.- están hechos de caña de Tunda, las que se unen disminuyendo progresivamente en longitud y diámetro dando como resultado la producción de los diversos sonidos, del grave al agudo, en una escala al parecer pentafónica. A lo largo de las cañas son ubicados segmentos del mismo material las que ayudan a sostenerlas mediante ligas intercaladas que son rematas al final. Las cañas son huecas del lado donde se emite el sonido y selladas al otro extremo con tronquitos de madera pegadas con colbón.

Las herramientas empleadas para la fabricación de los instrumentos musicales son cuchillos, seguetas, limas y lijas.

Los instrumentos son integrados a sus prácticas recreativas, festivas y rituales. En sus carnavales celebrados una semana antes de cuaresma, se ve la presencia del rondador, la flauta y el tambor. En el baile del carnaval intervienen varias flautas, una lleva la voz principal mientras las demás actúan respondiendo como en una especie de contrapunteo por imitación. Además de las flautas los tambores y el rondador conforman el equipo musical la caparazón de la tortuga, el cascabel y la dulzaina. (ver fotos Nos. 20 y 21).

d. Cesteria y tejido en fibra vegetal (TOTORA)

La cesteria proveía objetos de uso doméstico (esteras, cestos, petacas), objetos comercializados actualmente. En la elaboración de los canastos y las estereras que son los objetos más usados y fabricados por los indígenas Inganos, se emplea la totora previamente secada por el sol y pulida por el cuchillo. El proceso en la elaboración de estos objetos es la siguiente:

EL CANASTO.- Es un utensilio fabricado en fibra de totora, tejido a mano y e diferentes tamaños, según el uso que se le vaya a dar. La elaboración se inicia configurando una matriz de varias cintas que se colocan vertical, diagonal o paralelamente, según el tipo de tejido que se desee hacer: triángulos, rombos, cuadrados, exágonos, etc. A esta matriz se le coloca entrelazado la primera trama otras cintas de totora en forma horizontal, las que se van ajustando para dar forma y firmeza al canasto. Por último se rematan las cintas en lo que llaman la boca del canasto. (ver fotos Nos. 22 y 23).

LA ESTERA.- Se cortan cintas longitudinales las que se colocan a una distancia de 0.5 a 1 centímetro de distancia aproximadamente formando así una urdimbre. Se entrelazan a esas cintas de totora longitudinales otras cintas en forma transversal. posteriormente se va ajustando el tejido, y cuando alcanza la esterilla unas dimensiones de 1.50 a 2.00 metros de largo por un metro de ancho, se remata a cada lado el tejido. (Ver foto No 24).

CAPITULO III

MARCO SOCIO PRODUCTIVO DE LAS ARTESANIAS INGA Y KAMSA DEL VALLE DE SIBUNDOY

3.1. Tierra y artesanías en el ambito productivo.

Los Ingas y Kamsá asentados en el Valle de Sibundoy, manifiestan diferentes rasgos étnicos, físicos de orden cultural y lingüísticos. En el caso de los Ingas es perceptible su tendencia al nomadismo y al comercio desplazamiento determinados por la escasa fertilidad de sus tierras; fenómeno este que es menos frecuente dentro de la comunidad Kamsá. pese a las presiones del medio externo, culturalmente comportan creaciones artesanales comunes: tejidos, instrumentos musicales, la chicha, los vestidos, sus fiestas y prácticas religiosas.

Las comunidades son ciento por ciento rurales. El tipo de propiedad predominantes es de una hectárea y de una a cinco hectáreas cuyos porcentajes son: 22,96% y 51.3% respectivamente; otros carecen por completo de propiedad o se circunscriben a su rudimentaria vivienda y son muy pocos los indígenas que poseen pastos para la cría de algunas cabezas de ganado.

Los programas de adecuación y redistribución de tierras adelantados por el INCORA y el HIMAT, no tuvo la trascendencia esperada. La creación de las empresas comunitarias y el sistema de parceria no se ajustaron a las condiciones sociales, culturales e históricas de las comunidades. Además, el indígena no había sido educado para manejar un nuevo sistema de producción (15).

Todo esto contribuyó a que los programas antes mencionados condujeran a la concentración de la propiedad en manos de los colonos, los cuales aprovechándose de las mejoras y de las condiciones del suelo, han implementado la ganadería con perspectivas futuristas. La artesanía surge como alternativa mercantil a falta de tierras.

(15) Tobar 1, Carlos E. Determinantes de la Subvaloración del Indígena en la Comunidad Kamsá. Tesis de Grado. Facultad de Sociología. USTA, Bogotá 1.984. Pág. 45

Un testimonio claro de esta situación es el de la artesana Rosario Agreda:

Yo tengo un grupo de cincuenta mujeres y formamos una asociación de Desposeídas de Tierra. Estamos luchando hace dos años he hecho cinco o seis viajes al INCORA y no hemos obtenido nada, ni ningún resultado, yo entendía por acá que el INCORA hace compra de tierra con plata del gobierno y que éstas eran para los indígenas, pero están comprando tierras y se las dan a los colonos. Este problema hace que las mujeres que sentimos mucho los problemas y luchamos y pensamos en nuestros hijos, queremos tener tierra para dejar algo a nuestros hijos porque de lo contrario se vuelven gamines; también la tierra es importante porque produce alimentos. Tanto indígenas que no tenemos tierra trabajamos como jornaleros ganando \$300,00 diarios, desde la 7 de la mañana a las 5 de la tarde y \$200.00 diarios si nos dan la comida, otros trabajan la artesanía o combinan el jornaleo con la artesanía. (16).

El testimonio es índice de la encrucijada social que viven las comunidades indígenas, una vez que han sido atrapados por la lógica del mercado capitalista.

(16) Rosario Agreda. Entrevista grabada, Sibundoy, Noviembre 1.984

Al respecto García Canclini Nestor es muy explícito a cerca del papel que cumple las artesanías en el mercado capitalista: "El capitalismo sobre todo el dependiente con fuertes raíces indígenas no avanza eliminando las culturas tradicionales sino apropiándose de ellas, restructurándolas, reorganizando el significado y la función de sus objetos, creencias y prácticas. Sus recursos (...) son: El reordenamiento de la producción y el consumo en el campo y la vivienda en las ciudades, la expansión del turismo y la política estatal. (17).

La combinación del trabajo agrícola con el artesanal, permite al artesano participar en el mercado sin abandonar la unidad doméstica que es naturalmente el eje tradicional de la producción, no obstante la

ofensiva del capitalismo. En las economías dependientes es posible aún la conservación de la producción doméstica; pueden aprovechar la mano de obra familiar sin vender ni comprar la fuerza de trabajo. (18).

(17) García Canclini, Nestor. Las Culturas Populares en el capitalismo. Revista "Testimonio", No. 2, Junio, 1.983. Pág. 13

3.2 Características físicas del lugar donde trabajan las artesanías.

El ámbito del trabajo artesanal es la vivienda indígena. El artesano esta sentado en el banco tradicional o en las bancas ubicadas en el gran salón, espacio identificador del hogar indígena, el cual es a menudo escenario de múltiples facetas de la vida cotidiana; es el lugar que puede servir como despensa de herramientas de trabajo, materia prima y productos artesanales y/o agrícolas, hasta de dormitorio, como también de sitio donde se expresan sus ritos religiosos.

(18) Meir, Peter C. Cambio y Continuidad en la Producción Doméstica Campesina. Los Hilanderos y Tejedores de Carabuela. En Ecuador, Debate No. 6. Quito, 1.984, Pág. 85

El gran salón es un micromundo, lugar de reuniones familiares, de visitas donde es almacenada su bebida tradicional: la chicha.

En la muestra realizada se encontró los siguientes datos con respecto a los espacios utilizados en la labor artesanal. (Ver cuadro No. 10).

CUADRO No. 10

Espacio de la vivienda utilizados en las labores artesanales

DETALLE	No.	%
Un área distinta a la vivienda	4	9.5
Un cuarto especial dentro de la vivienda	1	2.3
Un lugar (rincón dentro de la casa)	9	21.4
Lugares no específicos dentro de la vivienda	13	31.0
Otros: Gran salón	15	35.8
Total	42	100.0

FUENTE: Encuesta Artesanías de Colombia. SENA.

El lugar predominante para la fabricación de las artesanías, es la vivienda, tanto en Ingas como en Kamsá. En la muestra solo un 9.5% utiliza un área distinta a la vivienda. El 35.8% destina para sus labores el gran salón y el 31% lugares no específicos (cocina, corredores, cuartos, etc.) y el 21.4 un lugar o rincón específico. En síntesis, es el hogar el que se convierte en escenario de la actividad artesanal, dando lugar a lo que se puede considerar un incipiente taller hecho que se explicaría por ser la artesanía una labor complementaria y rudimentaria si se compara con otras infraestructuras artesanales como por ejemplo, los talleres de talla en madera en Pasto.

La precariedad técnica del ámbito artesanal de las comunidades, se refleja también en el tipo de vivienda. (Ver cuadro No.11).

CUADRO No. 11

Materiales empleados en la construcción de las
vivienda.

Material	No.	%
Madera	35	83.3
Ladrillo	6	14.3
Combinado	1	2.4
Total	42	100.0

FUENTE: Encuesta Artesanías de Colombia. SENA.

Materiales empleados en la construcción de la vivienda:

- Madera.- El 83.3% de las viviendas de los artesanos (35).
- Ladrillo.- El 14.3% (6).
- Combinado.- El 2.4%

En el 83.3% de las casas construidas con madera, generalmente el piso oscila entre tierra y madera, los techos son de teja de barro y muy deteriorados. Los indígenas artesanos y (marginados), emplean para la construcción de sus viviendas como para la dotación de las mismas: camas, bancos, esteras, mesas, etc, elementos adquiridos en el mercado como: ollas, radios, botas de caucho etc. Un 14.3% construyen sus casas con ladrillo, el techo es de adbesto y el piso de cemento. En esas viviendas predomina ya elementos modernos como: muebles, estufas, electrodomésticos, etc.

Se aprecian en las viviendas de estas comunidades la presencia del huerto casero, donde se siembran maíz, tomate de árbol, yotas, frijol y crían algunos animales como cuyes y gallinas. El ya esbozado panorama hogareño, se va integrando a la modernidad con el uso de la tasa campesina, el lavadero, la

ducha, el televisor, las motocicletas y bicicletas; pero es preciso señalar que el uso de los nombrados elementos es limitado a reducidos grupos con cierta solvencia económica materializada en propiedad de ganado, ser empleado público y/o poseer medianas propiedades territoriales. Sin embargo, el 97.6% de los indígenas artesanos son propietarios de su vivienda, las que mayoritariamente están ubicadas en el sector rural, en algunos casos dentro de los tipos de poblamiento disperso, fenómeno que les permite mantener en sus mínimos refugios territoriales su modesta vivienda. Sólo un 2.4% tienen vivienda alquilada en el sector urbano.

Sin embargo, la ubicación en el sector rural dificulta al artesano la integración al mercado y su provisionamiento de materias primas, para la elaboración de sus artesanías como también el acceso a los servicios de salud, educativos y religiosos.

En el marco de marginamiento y limitaciones en que se desenvuelven las labores artesanales de los indígenas del Valle, es observable un factor positivo; el 69% de las viviendas cuentan con energía eléctrica; con relación al agua potable, la dotación es aún más amplia: El 83% de las viviendas poseen este servicio; en lo que a alcantarillado se refiere, sí es notable su precariedad, sólo el 28% de las viviendas participan de esta dotación. La energía los ha beneficiado.

Los indígenas artesanos manifestaron que dedican parte de la noche al oficio en mención, sobre todo cuando hay pedidos y se han desocupado en sus oficios domésticos, del trabajo en la chagra o en calidad de jornaleros agrícolas.

CHAGRA: Pequeña propiedad dedicada a las prácticas agrícolas de subsistencia.

3.3. La producción y sus relaciones familiares y sociales.

La producción artesanal tiende a tener un carácter eminentemente mercantil, no obstante existir aún una reducida producción destinada al uso personal. Este carácter de mercado implica tanto la venta al interior de la comunidad (capisayo, chumbes e instrumentos musicales) como a un mercado nacional e internacional.

Esta producción para el mercado no ha extinguido sus escenarios domésticos y la propiedad individual de sus medios de producción, los cuales tampoco han sufrido procesos significativos de modernización lo que hace que para la realización de la artesanías se requiere de mayor tiempo y por tanto un volumen más reducido de la producción.

El 66% de los artesanos elaboran sus trabajos en forma individual, la producción familiar se presenta en un 28.5%; son muy escasas las situaciones de la participación en el trabajo de hijos o hijas. Cuando hacen el ingreso es de carácter familiar.

El trabajo por contrato solo se expresó en un 4.8%, este dato es significativo, lo que nos lleva a pensar que no hay acumulación de capital que permita a algunos artesanos tener dinero disponible para la contratación de mano de obra, ni la compra al por mayor de materia prima disponible para una producción en mayor escala; tampoco se da la monopolización de la producción. sin embargo en los pocos casos en que se da el fenómeno de contratación, sus características son: La persona que contrata se llama jefe y es la que dispone de la materia prima, como en el caso de las tejedoras, jefas que ponen la materia prima y en algunas ocasiones la urdida del tejido. Las personas contratadas se denominan obreros. El reconocimiento en dinero a esas labores se hace al destajo y acostumbran a dar las jefas lo que llaman el agrado que es una bonificación en especie por trabajo realizado representado en: Huevos, aguardiente, productos agrícolas, etc.

Se puede concluir que los ingresos familiares en lo que respecta al trabajo artesanal no depende en gran medida de una labor mancomunado, fenómeno este que se explicaría por: el predominio de valores individuales; cada quien según su capacidad, habilidad y práctica puede hacer más artesanías y por tanto podría vender más y obtener mayores ingresos; otro factor sería el de que las artesanías no se están perfilando como una fuente de producción más o menos remunerable, lo que lleva a que las nuevas generaciones tengan poco interés en el aprendizaje y práctica artesanal, este hecho aunado al interés de los padres por el estudio de sus hijos, con el que creen que pueden superarse y mejorar su nivel de vida. A raíz de la escasa remuneración de la labor artesanal, hombres y mujeres jóvenes deciden emigrar a sitios de la misma intendencia o a otros lugares del país en los que

pueden encontrar posibilidades que les permita mayores ingresos.

La información obtenida nos permite evidenciar que es ampliamente mayoritario el trabajo femenino, el 60% de la muestra poblacional de artesanos son mujeres las que se dedican preferiblemente a los tejidos; si a esto agregamos la amplia participación de las mujeres en los trabajos agrícolas tanto de su chagra o como jornaleros y la atención del hogar, tanto en la preparación de alimentos y cuidado de sus hijos, se concluye que la mujer Inga y Kamsá esta notablemente vinculada a las actividades productivas. Tanto es así que el INCORA, actualmente ha otorgado a un grupo de mujeres una empresa comunitaria y otras cincuenta antes mencionadas luchan también por tierra. El 39.4% de los encuestados dedicados preferencialmente a la talla de madera e instrumentos musicales son hombres.

En las labores artesanales hay presencia de niños y jóvenes con los siguientes porcentajes:

- De 8 a 15 años.- 6.6%
- De 16 a 23 años.- 15.5%

Predomina dentro de la población artesanal los artesanos cuyas edades oscilan entre:

- 40 a 47 años.- 21.2%
- 48 a 55 años.- 13.6%

La vejez no se constituye en obstáculo para los trabajos artesanales, es así como personas con edades que van de 64 a 71 años y más de 72 años, correspondiéndole los siguientes porcentajes respectivos: 10.6% y 4.4%, pero, es muy común oír testimonios mediante los cuales expresan problemas de salud ocasionales por la actividad artesanal como: dolencia en la columna vertebral por las posiciones incómodas y dificultades en la visión.

La mayoría de los encuestados responden haber cursado algún año de la primaria (hecho que se hace explicable por el papel que ha jugado la misión en el campo educativo); pero si tenemos en cuenta que internamente ellos se comunican predominantemente en su lengua nativa Kamsá e Inga, su cierta marginalidad del ámbito modernizante, la dificultad de comprensión y fluidez del español, a la vez que el manejo de

cuentas, se podría deducir que en estas comunidades se encuentra un amplio porcentaje de analfabetismo en desuso, situación diferente en la población. (ver cuadro No. 12).

Dentro de la población joven que aún participa en las labores artesanales se encontró que en muchos casos han cursado algunos años de secundaria, el porcentaje fue de 7.7%.

CUADRO No. 12

Nivel de escolaridad de la población artesanal arrojada en la encuesta INGAS Y KAMSA.

Grados	No.	%
Primero de elemental	2	3.0%
Segundo de elemental	19	28.7%
Tercero de elemental	19	28.7%
Cuarto de elemental	8	12.2%
Quinto de elemental	11	16.7
Secundaria de 1ro. a 5to.	5	7.7
Analfabetas	2	3.0
Total	66	100.0

FUENTE: Encuesta Artesanías de Colombia. SENA.

Los conocimientos educativos de los que carece la mayoría de la población, arrojada por la encuesta lo reemplaza por su trayectoria en la práctica artesanal, es así como hay personas que tienen más de cincuenta años de experiencia las cuales están representadas en un 9.0% y los que la tienen una experiencia que fluctúa entre 41 y 50 años, se expresan en un 13.6%.

Cabe destacar que un alto porcentaje de las personas que domina las artesanías tienen de 11 a 20 años de experiencia (22.8%) hecho que parece coincidir con el nacimiento y auge de la Cooperativa, lo que no indicaría que antes de la experiencia de aquella no hubiera personas dedicadas a estas labores. Pero, el mayor porcentaje de personas con dominio artesanal está entre quienes lo han aprendido durante 10 últimos años, con un 33.5%.

3.4. La producción artesanal: tiempo, volumen y limitaciones.

El 60% de los encuestados respondió compartir el oficio de artesano con trabajos agrícolas de subsistencia o jornaleo.

Un fenómeno importante de tener en cuenta en el mínimo porcentaje (7.7%) de artesanos que se dedican solamente a las labores artesanales.

La actividad productiva artesanal en lo que respecta a las técnicas ejecutivas por las comunidades están distribuidas así:

Tejidos solamente	59.52%
Talla en madera	14.29%
Instrumentos musicales	4.76%
Tejidos e instrumentos musicales	7.15%
Talla en madera y tejidos	4.76%
Tejido en totora	4.76%
Talla en madera e instrumentos musicales	4.76%

Total.	100.00%

Predomina dentro de los artesanos los dedicados a tejidos exclusivamente correspondiéndole un 59.52%; es mucho más reducido el porcentaje de los trabajadores en talla en madera con un 14.29%, los cuales se concentran predominantemente en la Inspección de Policía de San Andrés. Dentro de los matrimonios de técnicas, el más significativo es el de tejidos e instrumentos musicales con un 7.15%. El resto de

combinaciones son menos representativas.

El volúmen de la producción artesanal es un tanto difícil de cuantificar debido a que no hay una producción sistematizada, continua y además, la concepción del tiempo en el indígena difiere de los parámetros temporales que se manejan en la orbita capitalista y moderna; no existe dentro de ellos claridad respecto a una producción en determinado segmento temporal (Día, semana, hora).

En lo que respecta al tiempo dedicado propiamente a las artesanías es también difícil de concentrarlo ya que está supeditado en gran medida tanto al cumplimiento de sus labores agrícolas como a otros quehaceres cotidianos.

Cuando la lluvia les impide trabajar en sus actividades agropecuarias, invierten el tiempo de trabajo en la labor artesanal.

El promedio de tiempo que se calculó en la elaboración de las artesanías se hizo teniendo en cuenta las opciones de los artesanos encuestados como también, el criterio de experiencia y habilidad en esta actividad. El tiempo promedio en horas es el siguiente:

Tejidos:

A. Chumbes

- De 30 cms. de largo por un cm. de ancho: 2 horas.
- De 80 cms. de largo por un cm. de ancho: 3 horas.
- De 1.50 cms. de largo por 4 cms. de ancho: 4 horas.
- De 3 metros de largo por 4 cms. de ancho: 6 horas.

B. Capisayo.

- Para adulto: De 50 a 60 horas
- Para niños : De 15 a 20 horas
- Para adolescente: De 25 a 35 Horas.

C. Otros.

- Bufandas.- 8 horas
- Estolas.- y casullas.- 10 horas cada uno
- Bolsos.- 8 horas
- Corbata moderna.- 4 horas.

Talla en madera:

A. Máscaras.

- Pequeñas.- 2 horas
- Medianas.- 3 horas
- Grandes.- 4 horas

B. Pesebres.

- De tres figuras "La Sagrada Familia".- 10 horas
- De 8 figuras. Pesebre completo - 24 horas.

C. Angeles.

- Medianos.- 3 horas
- Grandes.- 4 horas.

D. Bancos.

- Medianos.- 6 horas
- Grandes.- 8 horas

Instrumentos musicales.

A. Flautas.

- Pequeñas.- 15 minutos
- Medianas.- 25 minutos

B. Rondadores.

- Pequeños.- Una hora

- Medianos.- Una hora y media
 - Grandes.- dos horas
- C. Tambores o bombos.
- Pequeños.- 2 horas
 - Medianos.- 4 horas
 - Grandes.- 8 horas

Tejido en totora.

- A. Canastos.
- Pequeño.- Una hora
 - Mediano.- Una hora y media
 - Grande.- Tres horas
- B. Esteras o tapetes.
- Medianos.- 6 horas
 - Grandes.- 8 horas
- C. Petates o canasto tupido.
- Medianos.- 4 horas
 - Grandes.- 6 horas

Finalmente, dentro de las limitaciones de la producción encontramos la falta de crédito bancario para la línea artesanal y si los hay, exigen a cambio, garantías cambiarias o hipotecarias y los indígenas no pueden responder a estos requerimientos. Dentro de la muestra sólo un 14.2% informó haber obtenido crédito para esta actividad.

3.5. Mercadeo de las artesanías.

El mercadeo es uno de los problemas sustantivos de las artesanías Inga y Kamsá. Los valores de uso se han tornado progresivamente en valores para el mercado, que para sus usos particulares. El mercadeo, ha sido favorecido de alguna manera por el incremento tanto interno como externo de las vías de comunicación que

posee el Valle de Sibundoy. La Cooperativa contribuyó enormemente al mercado de las artesanías, pero su desaparición afectó hondamente los canales de distribución y escaseo la posibilidad de mercadeo, cuyo efecto obviamente repercutió y lo expresa claramente el testimonio de la Artesana Pastora Juajibioy:

La cooperativa se inició con los Cuerpos de Paz por los años sesenta. En el tiempo que se empezó a organizar éramos 17 personas especialmente mujeres, hombres no habían tantos; luego fuimos buscando otras personas. De parte mía les enseñe tejidos a unas 20 señoras y a unos tres o cuatro hombres que les gustó aprender; yo les enseñaba voluntariamente porque reconocía a mi comunidad y como no había otra persona que enseñara.

Mi mamá me había enseñado un poco de artesanía porque antes las mujeres tejían, trabajaban más para la época de carnavales, tocaba que hacer muchas fajas para las coronas además de lo que mi mamá me enseñó yo, gracias a mi Dios que ha sido tan bueno he podido con gran esfuerzo sacar otras ideas. También durante la existencia de la Cooperativa muchas personas aprendieron y trabajan en la artesanía; dejaban los niños sus estudios y hombres y mujeres la agricultura para dedicarse a los tejidos.

Ya en este tiempo el INCORA estaba repartiendo tierras pero solo era para pocas personas, la mayor parte tenían pocas tierras una cuadra o media cuadra que no alcanzaba para ocho o diez familias.

La Cooperativa tenía su Junta Directiva (Presidente, secretario, tesorero, fiscal y vocal). Estos eran nombrados en asambleas de socios, yo era fiscal y me interesaba por fiscalizar que el material no se desperdiciaría mucho, este se compraba por junto en Pasto o Quito y se le entregaba a cada uno de acuerdo a la capacidad para elaborar artesanía.

Se hacía además de tejidos, máscaras, flechas, bodoqueras y rondadores, Los

Cuerpos de Paz conseguían mercados en Los Estados Unidos, Inglaterra y en Bogotá. No habían problemas de mercado habían muchos Pedidos. Los cuerpos de Paz tuvieron muchos ataques y por eso se fueron, hace como ocho diez años, la Cooperativa se acabo y sucedió porque unas personas no querían que la manejáramos con racionalidad, llegamos a ser como 92 socios y mientras la administrábamos todo marchó bien cada quien recibía su pago quincenal y sucedió que llegamos a tener buenos ingresos para mantener nuestro hogar y necesidades. Pero un grupo de personas insistían que podían manejar la Cooperativa y toco dejarla en manos de ellos, con un balance de \$128.00 en mercancía y materia prima y \$120.000,00 en efectivo en el banco. Esos señores que empezaron a administrarla empezaron a pelear entre ellos mismos hasta que la acabaron y hoy luchan por el lote donde esta la sede.

El Señor Marceliano Chindoy, los Chicunque y los Agreda, fueron los que acabaron con la Cooperativa y creo que en la tienda Grupo Artesanal Indígena del Putumayo hay artículos que eran de la Cooperativa; todavía contratan artesanos pero no les pagan justificadamente como siempre han querido explotar a la comunidad. Puede decirse que en la actualidad existe 200 personas que saben trabajar artesanías. (19)

Son hoy, los intermediarios tanto indígenas artesanos y no artesanos como algunos "blancos" los agentes que posibilitan en mayor medida el mercadeo artesanal: Esto se entiende si tenemos en cuenta que muchos indígenas que producen artesanías viven en las zonas más marginadas, poseen escasos recursos económicos para ellos mismos mercadear sus artesanías, cuentan con poca experiencia en asuntos comerciales. Esta situación descrita hace que los indígenas vendan sus productos a intermediarios que ya tienen un espacio ganado en el ámbito comercial, mayor conocimiento en las relaciones de transporte y comercio.

(19) Juajibioy, Pastora. Entrevista grabada, Sibundoy, Noviembre de 1.986.

Dada la escasez de mercados regionales que posibiliten

la venta del mismo producto por su productor, al igual que la lejanía de los centros más interesados en la producción, se tornan los intermediarios como el principal y a veces el único canal de compra y venta de las artesanías. En este sentido los intermediarios cumplen un papel necesario no dejando ser éste un problema medular para el artesano en lo que concierne a la producción y venta de las mercancías, dado los escasos ingresos que percibe por esta actividad.

El drama del mercado de la producción artesanal, tanto para el que vende sus productos al intermediario como las peripecias de este último al pretender vender los productos en mercados nacionales hacen muy sensibles las siguientes declaraciones:

A veces uno tiene problemas con la venta de mercancía por ejemplo un almacén pide que hagamos un número determinado de productos que ellos nos lo compren; uno viene a decirle a las compañeras que trabajen que tenemos pedido, se les muestra la factura que nos dan en donde nos dicen el número de mercancía que quieren. Las compañeras piden fiado su materia prima, realizan sus productos y me los entregan consignados, y uno debe de llevar con la plata de uno todas esas maletas y vamos allá y dicen que no o a veces nos reciben pero que para pagar dentro de un mes y acá nos quedamos con ganas de recibir ese giro y nada no llega. Otras veces dicen que sí los van a mandar, que se han olvidado, o que no se ha vendido, que hay que esperar. Ante esta situación toca que reunir plata y viajar a Bogotá porque como las compañeras han sacado fiado su materia prima necesitan pagar rápido la cuenta ya que de lo contrario les cobran intereses. Entonces unos se consigue muchos problemas. (20)

Se evidencia en estas palabras la problemática vivida en la producción y comercialización de las artesanías. El caso de doña Rosario Agreda artesana intermediaria no mayorista, ni poseedora de cierta concentración de capital, difiere un tanto de intermediarios que si bien fueron artesanos han logrado una solvencia económica que les permite comprar al por mayor materia prima y ocupar obreras para la realización de las artesanías, además obtienen un mayor volumen de producción artesanal, imponiendo precios muy bajos los

que también tienen mercados más seguros que les facilitan una rápida venta de su mercancía comprada y la contratada. En algunos casos estos intermediarios tienen sus propias tiendas artesanales en la misma región. Personas con estas características según la información dados por los artesanos entrevistados están: Marcelino Chicunque, Miguel Chicunque, José Albán, Fidel Buesaquillo y Miguel Mutumbajoy.

(20) Agreda, Rosario. Artesana intermediaria, Grabación, Sibundoy, Diciembre de 1.986

En el siguiente cuadro se puede apreciar a quien vende el artesano sus productos:

CUADRO No. 13

A quien vende el artesano sus productos.

Concepto	No. de Respuestas
A otros indígenas artesanos	22
A otros indígenas que no son artesanos	10
A personas intermediarias no indígenas	3
A tiendas artesanales	19
A Artesanías de Colombia	5
Al mercado de Sibundoy	4
A la comunidad Indígena	7
A otros	12

FUENTE: Encuesta artesanías SENA. Sibundoy Noviembre de 1.986

Las frecuencias más usuales arrojadas por la muestra en lo que se refiere a destinatario de mercancías se ubicaron en quienes venden a tiendas artesanales en Sibundoy. Otros destinatarios predominantes fueron:

Indígenas artesanos que viajan a vender a otros mercados y también indígenas que no son artesanos.

En lo que tiene que ver con el tipo de pagos se observa en el siguiente cuadro:

CUADRO No. 14

Forma de pago de las artesanías Ingas y Kamsá.

Concepto	No. de Respuestas
Al contado	16
Por adelantado	2
Por contrato	11
Por consignación	15

FUENTE: Encuesta Artesanías - SENA -, Sibundoy, Diciembre de 1.986

Predomina la forma de pago por consignación, cuyos afectos son adversos por razones como las siguientes: La demora en el ingreso, riesgo mismo de que la mercancía no se venda, factores negativos si se tiene en cuenta que son mucho los indígenas de escasos recursos y esperan ansiosos el ingreso correspondiente a la venta de sus mercancías para la satisfacción de sus necesidades o en muchos casos para el pago de materia prima que fijaron.

Son entonces grandes las diferentes atravesadas por el artesano. Una respuesta concreta respecto a este tópico se sistematiza en el cuadro No. 15.

Lo más significativo para el artesano son los problemas de los bajos precios y la falta de mercados. Respecto al primer punto es preciso señalar que los indígenas al vender sus productos a precios bajos no responden ni siquiera a las inversiones en dinero que se ha hecho para su realización, mucho menos se tiene en cuenta el trabajo mismo y el tiempo invertido. La artesana Pastora Juajibioy con más claridad sobre las dificultades en el mercado de las artesanías, nos ilustra así esta situación:

El problema principal de los artesanos es que el material esta muy caro y no compensa el jornal de la persona que trabaja y por eso es que ya varios no quieren trabajar en artesanías. También los comerciantes piden muy barato y nuevamente organizando la Cooperativa con nuevos precios tal vez se pueda salir adelante. El cinturón o chumbe mediano se vende a \$100.000 \$120.00. Pero no se puede comprender porque éste precio, si entran dos ovillos de 25 gramos a un valor de \$95.00 cada ovillo, costando los dos \$190.00. La gente como que no hace cuenta del valor de la lana ni mucho menos del trabajo que emplean, ni que es lo que van ha sacar y a como es que lo deben vender. (21)

CUADRO No. 15

Dificultades en el mercadeo de las artesanías Inga y Kamsá.

Concepto	No. de Respuestas
Falta de mercado	16
Competencia	1
Baja calidad de los productos	3
Falta de promoción	5
Alto costo en el transporte	3
Pocos compradores	10
Otros: bajos precios	30

FUENTE: Encuesta Artesanías - SENA- Sibundoy, Diciembre de 1.986

Se pudo constatar con los artesanos, el valor de sus artesanías dentro del mercado local:

- El Chumbe pequeño; \$ 80.00
- El Chumbe mediano; \$ 100.00
- El Chumbe entre mediano y grande; \$ 200.00
- El Chumbe de tres metros de largo por cuatro cms. de ancho; \$ 600.00
- Un bolso; \$ 500.00
- Una bufanda; \$ 700.00
- Una estola y una casulla; \$ 1.500 cada una.

Un capisayo; \$ 5.000 y \$ 6.000
Máscaras pequeñas \$ 60.00
Máscaras medianas ; \$ 80.00
Máscaras grandes; \$ 100.00
Pesebres de tres imágenes \$ 1.500,00
Pesebres de ocho figuras; \$ 2.500,00
Flautas; \$ 10.00
Rondadores; \$ 25.00

Los precios tan bajos asignados por los compradores y en algunos casos, la angustia del artesano envuelto en la sociedad capitalista y mercantil, lo llevan a producir mercancías rápidas de baja calidad, de mínima creatividad, deteriorando la calidad y prestigio de las artesanías, fenómeno este que conduce a una deslealtad con quienes por producir con mejor calidad, piden a un precio más acorde con su trabajo, y a la vez su volumen de producciones más reducido. Este se puede constatar en el caso de una niña artesana quien valoraba su trabajo (chumbe) en verdad de buena calidad, pidiendo por su artesanía \$250,00 mientras que en Artesanías de Colombia (Pasto), vendía un indígena un alto número de chumbes de mala calidad por un valor de \$150.00 cada uno, de dimensiones iguales al de la niña artesana.

Son muchas las expectativas que expresa la comunidad artesanal, en lo que tiene que ver a posibilidades de organización de cooperación, capacitación y apoyo económico al igual que apertura de nuevos mercados en aras de poder incrementar el espacio tanto de producción como de comercio, que posibilite elevar en alguna medida el nivel de vida de los artesanos y sus familias. El 73% de los encuestados respondieron es estar interesados en dar un poco de su tiempo para recibir cualquier tipo de capacitación, organización, etc. Con el fin de lograr una unidad del gremio artesanal.

CAPITULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Se concluye que:

1. La tierra es hoy, el principal problema para las comunidades Inga y Kamsá, los múltiples procesos migratorios redujeron sistemáticamente sus propiedades; la población colona que hoy es mayoritaria en el Valle de Sibundoy, contribuyó progresivamente a desplazar tanto territorial como culturalmente a los primitivos habitantes, pero, aún no ha podido acabar sus parcelas culturales.
2. Las tierras potencialmente más aprovechadas las poseen los ganaderos que han logrado consolidar medianas y grandes propiedades encaminadas a la actividad pecuaria.
3. En el Valle de Sibundoy son mayoritarias las propiedades con menos de una hectárea (22.96%) y las que oscilan entre una y cinco hectáreas (51.34%). Esto indica la tendencia minifundista que actualmente esta predominando en la zona.

De otra parte se observa que la mayor concentración de tierras está entre los que poseen 20 a 50 hectáreas (26.87%).

4. Es preciso señalar cómo las artesanías que tradicionalmente han sido parte de su patrimonio estético y cultural, surjan como una alternativa de vincularse al mercado de trabajo a falta de tierra; atenuando un tanto la presión sobre la tierra.
5. En el ámbito mercantil los artesanos se ven obligados a producir para el mercado, al mismo tiempo que se van involucrando en el consumo de productos que solo adquieren en el mercado.
6. El hogar, es el escenario de la actividad artesanal, dando inicios a lo que se puede considerar como un incipiente taller.
7. El 83.3% de las viviendas de los artesanos son construidas en madera.
8. El 97.6% de los indígenas artesanos encuestados son

propietarios de sus viviendas; las que mayoritariamente están ubicadas en el sector rural, la ubicación en este sector dificulta al artesano la integración al mercado, el provisionamiento de materia prima y el acceso a los servicios sociales comunitarios.

9. El 66.7% de la población artesanal elabora sus artesanías en forma individual y solo en un 28.5% en forma familiar.
10. No se da en la región la monopolización de la producción ni la acumulación de capital, ni la compra al por mayor de la materia prima en lo que respecta al trabajo artesanal.
11. En la información obtenida se evidencia la amplia participación de la mujer en las labores artesanales, correspondiéndole un 60% de la muestra poblacional, dedicándose principalmente a los tejidos.
12. Predomina dentro de la población artesanal los artesanos cuyas edades oscilan entre 40 a 47 años con un 21.2% y entre 48 a 55 años con un 13.6%
13. La mayoría de los artesanos arrojada por la muestra han cursado algún año de primaria y solo un 7.7% han cursado algunos años de secundaria.
14. Un alto porcentaje de las personas que domina las artesanías tienen de 11 a 20 años de experiencia (22.8%).
15. El oficio de artesano parece ser que ha sido una labor aprendida de generación a generación.
16. El trabajo artesanal es entre los Ingas y Kamsá complementario en las labores agrícolas. El 60% de artesanos combinan su trabajo artesanal con la agricultura y solo un 7.7% se dedica a la labor artesanal.
17. Se hace difícil determinar el tiempo que dedican los artesanos a las labores artesanales; porque no existe entre ellos claridad respecto a la producción en determinado segmento de tiempo, y no hay una producción sistematizada y continuada y porque no solo dedican tiempo para este tiempo sino que gran parte de su tiempo lo emplean en prácticas agropecuarias.
18. El mercadeo es al no dudarlo uno de los problemas

sustanciales en las artesanías Ingas y Kamsá. El espacio ganado tanto a nivel local, nacional e internacional es reducido; y al no estar organizados para la comercialización de sus productos se presenta la poca oferta de canales de mercadeo, la baja producción, la mala calidad de sus productos, los intermediarios, los precios bajos, etc.

19. Los intermediarios cumplen un papel necesario dentro de la región debido a la no existencia de canales de mercadeo pero éstos a la vez se convierten en un problema medular para el artesano en lo que concierne a la producción y venta de sus mercancías, es así como se ven explotados al recibir precios irrisorios por sus artesanías.
20. Los precios bajos que reciben los indígenas por sus artesanías no responden ni siquiera a la inversiones en dinero y tiempo que ha empleado el artesano en la elaboración de su producto final.
21. Un obstáculo claro en el desarrollo productivo de las artesanías es la carencia de una línea de crédito que beneficien directamente a los artesanos, al igual que el desconocimiento total del manejo contable en dinero, tiempo y materia prima, que emplean en la elaboración de sus trabajos artesanales.
22. El 73% de los encuestados están interesados en recibir cualquier tipo de capacitación, siempre y cuando beneficie a la población artesanal.

Es inexorable la vinculación de Artesanías de Colombia a las comunidades artesanales del Valle de Sibundoy por eso se recomienda:

1. Levantar el censo de artesanos y su respectiva clasificación.
2. Programar y financiar cursos de capacitación a la comunidad artesanal en las áreas de: Organización, manejo comercial y contable, asesoría en líneas de crédito y en la conformación de grupos precooperativos, cooperativos y asociativos.
3. Financiar un estudio sobre diseños tradicionales con las perspectivas de recuperar, promover y mantener vigente todas las expresiones artísticas y culturales de sus comunidades.
4. Con base en el anterior estudio financiar la

realización de talleres mediante los cuales se enseñe los diseños tradicionales, a las personas interesadas en las labores artesanales ya sean las que tengan algún conocimiento o las que desean aprender el oficio.

5. Los anteriores eventos contribuirían a que Artesanías de Colombia impulse la formación de Comites Locales de Artesanos, los cuales actuarían como nuclearizadores, motivadores representantes de la comunidad artesanal, en lo que respecta a necesidades, alcances y perspectivas, etc.

6. Dado que el departamento de Nariño es fundamentalmente artesanal y ante los múltiples requerimientos de este sector, se hace necesario la descentralización de algunas funciones de Artesanías de Colombia con sede en Bogotá, permitiendo mayor funcionalidad y proyección a la sede Artesanías de Colombia en Pasto, vinculándose así a la multiplicidad de comunidades artesanales que se expresan en esta región.

7. Realizar estudios específicos de las condiciones reales de mercadeo y posibles canales de distribución de las artesanías tanto a nivel nacional como internacional.

8. Fomentar mecanismos de promoción y publicidad de los productos artesanales a través de exposiciones, concursos, programas de comunicación masiva, catálogos, revistas, etc.

9. Con el fin de evitar la explotación realizada por los intermediarios y los monopolizadores del comercio artesanal, es preciso que con el concurso de los posibles comites de artesanos se fijen precios de sustentación teniendo en cuenta el valor de la materia prima, la mano de obra, la calidad y diseño del producto, acabando así la anarquía existente en lo que a precios se refiere.

10. Ante la carencia de instituciones con líneas de crédito artesanal, es imperiosa la necesidad de que Artesanías de Colombia solicite el concurso del Estado, en lo que a aportes financieros se refiere con el fin de establecer una línea de crédito que se ajuste a las necesidades y posibilidades de los artesanos sin ningún tipo de discriminación.

11. Asesorar y contribuir a la conformación de

cooperativas ya sea de insumos o de comercialización, según los requerimientos prioritarios de la comunidad artesanal.

BIBLIOGRAFIA

A. Trabajos inéditos y publicados

- Ascencio Ramírez, Nestor Manuel. La realidad del indígena Inga y Kamsá Frente a la Empresa Comunitaria de Reforma Agraria INCORA en el Valle de Sibundoy Putumayo. Tesis de grado, Facultad de Economía Uninariño, Pasto, 1.983.

- Burbano Jimenez, Alberto. Diagnóstico del sector agropecuario en el Valle de Sibundoy. Tesis de grado, Facultad de Economía, Uninariño, Pasto, 1.981.

- Cabrera, Barney. Las Culturas Andinas del Sur. En Historia de Artesanías de Colombia. Volumen IV. Salvat, Barcelona, 1.983

- Cardona, Aldo. Rivas Gloria y otros. Anotaciones Socioeconómicas sobre los Kamsá, Valle de Sibundoy. Mimeografiado, Bogotá, 1.972

- Ciceri Méndez, Arturo. El precio de una anexión. Editorial Andes, Bogotá, 1.967.

Conferencia mimeografiada. Síntesis Histórico-Geográfico del Putumayo.

- Díaz del Castillo, Emiliano. Cultura Prehispánica Nariñense. Javier, Pasto, 1.985

Espinosa, José. Aspectos Culturales de las Artesanías. IADAP, Quito, 1.980.

- Ocaña, Félix A. Guía Patrón del Departamento de Nariño. Imprenta Departamental de Pasto, 1.957.

Oviedo Zambrano, Armando. Síntesis Histórico-Geográfica de la intendencia Nacional del Putumayo. Trabajo inédito, Mocoa, 1.975

- Oviedo Z, Armando y Rivas, Gloria. La Colonización Temprana de la alta Amazonia Colombiana (1535 - 1595) Sociología y estnohistoría. Ponencia presentada al 45 Congreso Internacional Americanista, Julio de 1.985

Plara Urecochea, Fernando. Artesanías: Motor Económico. en "El Tiempo", Marzo 23 de 1.986.

- Tovar, Carlos E. Determinantes de la subvaloración del Indígena de la Comunidad Kamsá. Tesis de grado,

Facultad de Sociología, Universidad de Santo Tomas, Bogotá, 1.984.

B. Revistas

- García Canclini, Nestor. Las Culturas Populares en el Capitalismo. En revista Testimonio. No. 2 Quito, junio de 1.983.

- Oviedo, Armándo. Proceso Histórico de las Tribus Inga y Kamsá en el Valle de Sibundoy, Putumayo. En revista "Enfoques Colombianos" No. 11. Bogotá, 1.978.

- Patiño C, Pablo. Dios y el Hombre en el Valle de Sibundoy "En revista de Misiones", Julio - Agosto, 1.978, No 584.

- Villegas, Manuel Antonio. S.J. Los Sibundoyes. En "Cultura Nariñense" Volumen 5 No. 46, Abril 1.972, Pasto.

- Zuñiga Erazo, Eduardo. La Encomienda en el Distrito de Pasto durante el siglo XVI, en revista "Proyecciones", Enero - Marzo, 1.984 Pasto.

C. Instituciones

- Fondo Educativo Regional del Putumayo, Mocoa, 1.986.

- Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Diccionario Geográfico de Colombia. Tomo II Segunda Edición 1980, Bogotá.

- Hospital Pio XII, Colón - Putumayo.

- Ministerio de Agricultura. Diagnóstico veredal de la Intendencia Nacional del Putumayo. 1.984

- Ministerio de Agricultura, Caja Agraria. Inventario sobre aspectos físicos - Sociales y Económicos del Municipio de Sibundoy y Corregimientos del Alto Putumayo. Sibundoy, 1.984.

- Himat. Informes Mensuales. Pasto, 1.986

- Museo Indígena Cultural Kamsá, Oficina, Sibundoy 1.986.

- Oficina Educación Contratada. Sibundoy, 1.986.

- Oficina Mapa Educativo. Sibundoy, 1.986.

- ICBF, Sibundoy, 1.986.

Oficina Palacios Municipales y Corregimientos,
1.986.